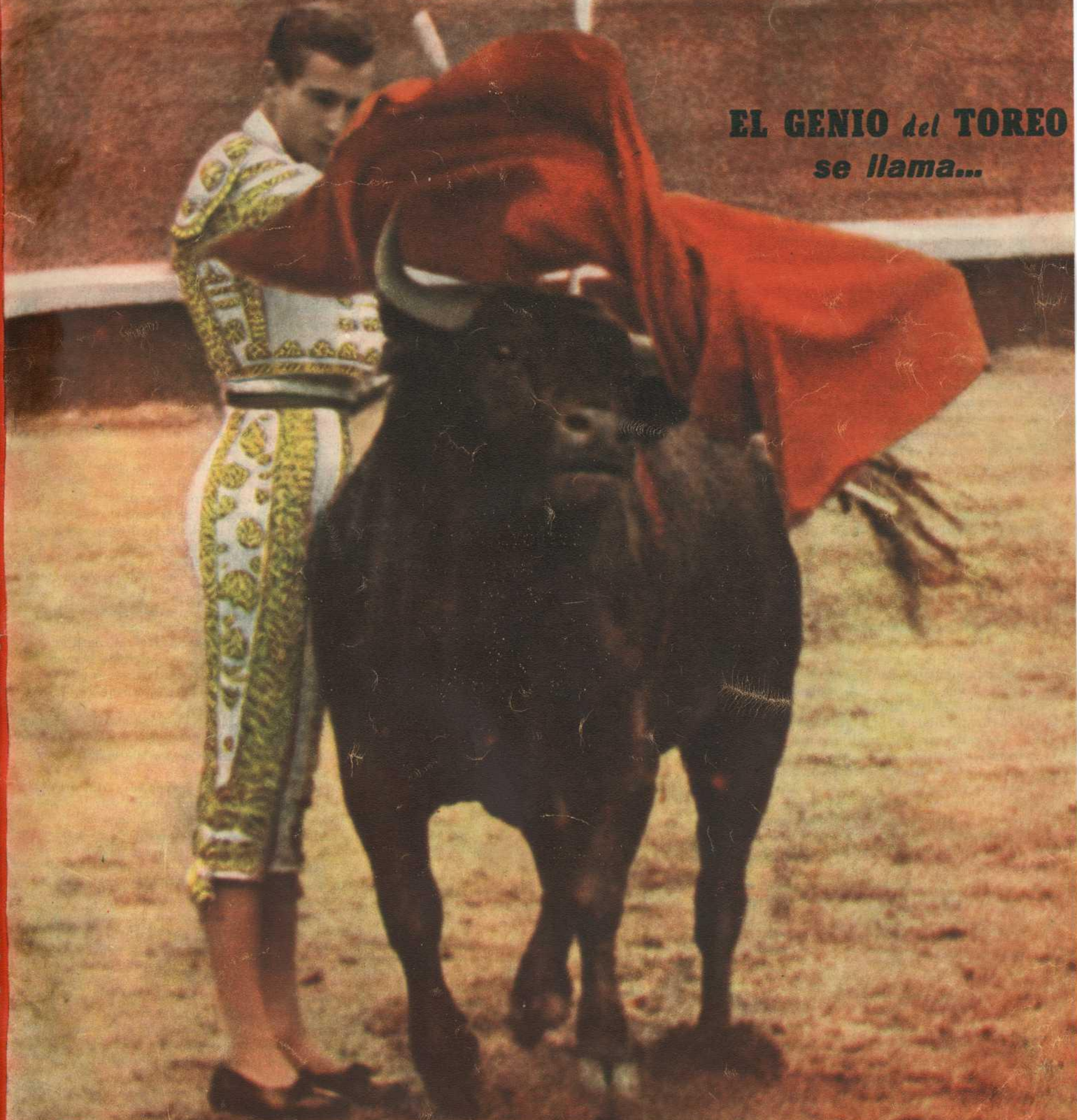


El Ruedo

EL GENIO del TOREO
se llama...



5
PTAS.

Manuel ¡¡CASCALES!!

(FRANÁVELU)

Recuerdos
taurinos de
año

José García Carranza "EL ALGABEÑO"

Matador de toros

"Todos creyeron ver en él a una gran figura del toreo"

Don VENTURA



José García Carranza, «El Algabeño»

¡Es admirable la puntería del insigne autor de la «Historia de los matadores de toros»; no dispara una sola vez que no haga diana!...

Así fué, en efecto, admirado colega; toda la afición — y con ella nosotros — creyó ver en el joven sevillano una figura cumbre del arte que por pura vocación abrazara, y aun cuando en su primera salida al ruedo de la desaparecida simpática «mezquita» madrileña no pudo justificar — pese a sus anhelos — la fama y renombre noblemente conquistados en los cosos de provincias, bien se pudo apreciar que no habíamos de tardar en poder ovacionarle.

Traía el futuro matador de toros mucha afición, mucho arrojo, estilo propio, seco, sobrio, carente de florituras, y esto no podía por menos de agrandar a los aficionados madrileños de aquel tiempo, enemigos de toda hojarasca, de todo relumbrón y oropel mixtificador del verdadero arte de la tauromaquia.

Los verdaderos entusiastas de la Fiesta de toros, los que llevados de su admiración por este arte no sólo llenan el graderío de los circos, sino que coleccionan la prensa taurina y cuidan de estudiar a fondo la historia de la Fiesta, estos entusiastas conocían por referencias periódicas la lucha sostenida por el muchacho con el autor de sus días, totalmente opuesto a sus anhelos, como también tenían noticias de otros varios lidiadores, como don Rafael Pérez de Guzmán, hijo de los condes de Villamanrique de Tajo, que sacrificó el bienestar y tranquilidad de su opulento hogar, abrazando, alborozado, la difícil y arriesgada carrera del toreo.

De todo esto se enteró la afición española, y por ello simpatizó en el acto con el nuevo torero, al que animó con sus aplausos, orillando de su camino los abrojos entorpecedores de la marcha triunfal de todo principiante.

Los antecedentes familiares son siempre un factor importante en los profesionales de este oficio, y con mayor motivo cuando a ellos se unen la voluntad, la habilidad y el valor, a más de la simpatía personal, envidiables dotes que poseía el espada de que hoy nos ocupamos.

José García y Carranza, «el Algabeño», vio la luz en La Algaba (Sevilla) el 26 de febrero de 1902.

Hijo del formidable matador de toros del mismo nombre y poseedores sus padres de saneada fortuna, recibió la esmerada educación que su posición social requería, y gustando de las faenas de campo, hizo un gran caballista, tomando parte en infinidad de fiestas campearas, en las que sorteaba, tanto a pie como a caballo, las reses bravas, compitiendo con los más afortunados garrochistas de la elevada sociedad sevillana.



Algabeño recibiendo la alternativa de manos de «Gallo»

Descaba a todo trance seguir la carrera del toreo, contrariando los deseos del autor de sus días, que pretendió inclinarle a la administración de sus magníficas fincas. La lucha fué dura y tenaz, teniendo, por fin, su padre que resignarse ante la inquebrantable tenacidad de su heredero.

Vistió por primera vez el traje de luces para torear en Valencia el 12 de marzo de 1922, y logró un éxito rotundo, tanto por su hábil manejo de capa y muleta, como por su arrojo y buen estilo en la muerte de los toros.

Su fama y nombradía cundió con la rapidez de los grandes acontecimientos; se le abrieron las puertas de las más importantes Plazas españolas, entre ellas la de Madrid, a la que vino el 31 de agosto siguiente para estoquear reses

del marqués de Villamarta. Como antes consignamos, no logró este día el éxito apetecido, principalmente por las condiciones del ganado, pero lo obtuvo, y clamoroso, el 16 de mayo del siguiente año, decidiendo con ello elevarse de categoría, ceremonia efectuada en Valencia el 27 de junio de dicho año, siendo padrino Rafael Gómez, «el Gallo», que le cedió el toro «Mariposo» (negro), de Campos Varela.

Según costumbre, había de confirmarse en Madrid esta alternativa, no por ser este acto obligatorio, entendiéndose bien, pues las alternativas no precisan confirmación, sino que se hace, habitualmente, como prueba de afecto y respeto a la afición de la capital de España.

La empresa madrileña facilitó el camino para dicha ceremonia, la que tuvo lugar el 8 de mayo de 1924, cediéndole «Chicuelo» el toro «Nivelador» (negro), de doña Carmen de Federico.

Cerró aquella temporada con la cifra de 59 corridas, suma a que no llegó ninguno de sus compañeros, siendo, en general, de gran mérito artístico, si bien con algunos lunares deficientes, los que tuvieron la triste suerte de ocurrir en las cuatro Plazas españolas de mayor ambiente taurino.

No obstante, la velocidad de sus anteriores campañas laboró en su beneficio y aún pasó del medio centenar de fiestas toreadas en el siguiente año de 1925.

A partir de esta fecha, su cartel descendió al par que sus entusiasmos; sufre percances, hace viajes a las repúblicas americanas, el público lamenta sus desmayos; no obstante, no le regatea su simpatía; sufre en Bayona la cogida más grave de su vida por un toro del duque de Tovar (8 septiembre 1929), y luego se retira de la profesión.

Siente la nostalgia de las palmas, y en el año 1933 reaparece en las Plazas como torero de a caballo.

Sufre en Málaga, el 11 de marzo de 1934, una agresión, por motivos de orden político, siendo gravemente herido por unos pistoleros. Sanó de aquellas heridas, a lo que contribuyó su sana y robusta naturaleza; incorporóse voluntariamente a las fuerzas nacionales en nuestra última guerra, siendo destinado al Cuartel General del Ejército del Sur, en el que prestó magníficos servicios, y en uno de ellos encontró la muerte el 30 de diciembre de 1936.

De esta heroica manera, y al servicio de su patria, sucumbió gloriosamente el matador de toros José García Carranza, conocido en la intimidad por el nombre de «Pepe el Algabeño».

RECORTES



Grave cogida del Algabeño al entrar a matar su segundo toro, la tarde de su debut en Méjico

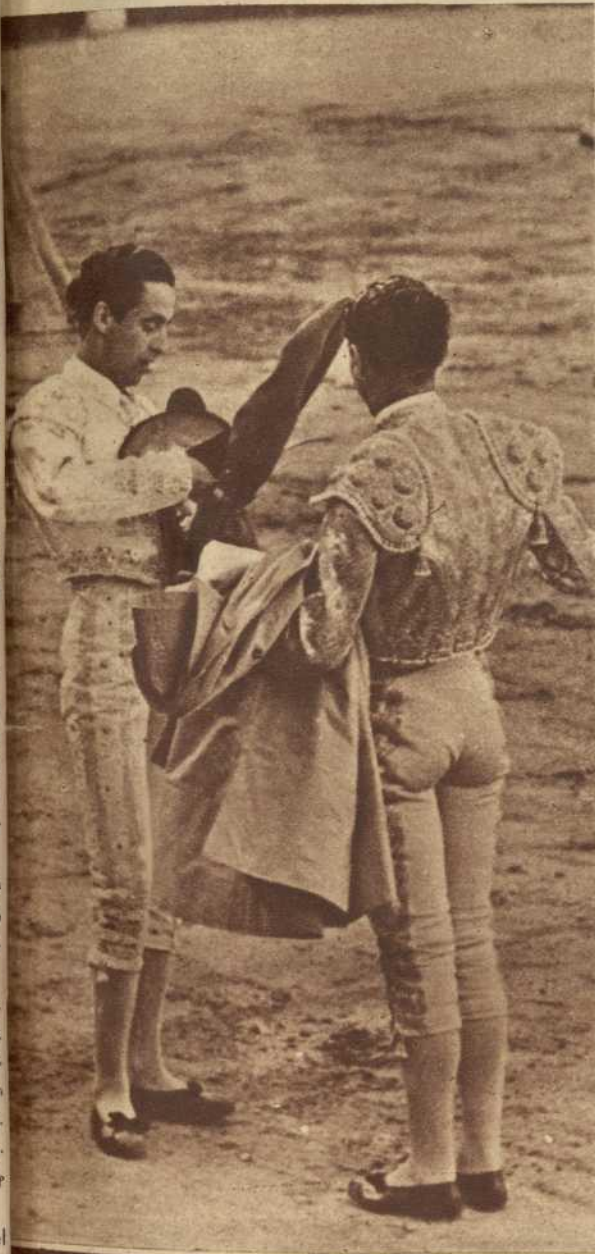
El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosilla, 75-Teléfs. 256'65-256'64
Administración: Barquillo, 13
Año XII - Madrid, 14 de julio de 1955 - N.º 577



LA CORRIDA A BENEFICIO DE LA ASOCIACION DE LA PRENSA

Cinco toros de Antonio Pérez y uno de los Herederos de Montalvo para César Girón, Pedro Martínez «Pedrés» y Alfonso Merino



César Girón da la alternativa de matador de toros a Alfonso Merino

a plaza llena y terminó con pitos y bronca; pero al último espada, no. Aquellas muestras de desagrado eran la culminación del descontento en toda una corrida en la que abundaron los episodios feos y aburridos. Nunca se vió festejo de la prensa tan malo como éste.

LOS TOROS

El primer toro, «Mayoral, número 98, negro zaino, con el que tomó la alternativa Alfonso Merino, tenía una cabeza muy cómoda. Tomó, con poca codicia, tres varas. Llegó con media arrancada, tardo y mansurrón al último tercio. Fué pitado en el arrastre. Peso, en bruto, 470 kilos. Lo justo.

Al que salió en segundo lugar lo volvieron los mansos a los corrales porque el público protestó la falta de presentación del astadito. Fué sustituido por otro de la misma ganadería, terciado, pero gordito, con buenas defensas, y cojo, que también fué protestado. Tomó bien dos varas; derribó en la primera y se cayó en la segunda, con lo que quedó en tablas con la caballería. Llegó quedadísimo al último tercio. Fué pitado. Pesó 475 kilos.

El tercero, también terciado, gordo y cojo, empujó un poquito en la primera vara y se cayó; no fué picado en el segundo encuentro y volvió a caer. Llegó a la muleta probón y derrotando con la cara alta. Fué pitado. Pesó 508 kilos.

Mejor presentado que los dos anteriores estuvo el cuarto que, por no ser menos que los otros, también cojeaba. Tomó bien dos varas; pero fué a menos y llegó a la muleta con media arrancada y punteando. Fué pitado. Pesó 475 kilos.

El quinto fué protestado por su escasa presencia y, en consecuencia, retirado. En su lugar se anunció que iba a salir otro de la misma ganadería, y el público manifestó muy expresivamente su desagrado. Salió un toro bien presentado y con buenas defensas. Tomó muy bien dos varas y si venció algo por el lado izquierdo no tuvo grandes dificultades. Pesó 484 kilos.

El sexto, de los Herederos de Montalvo, estuvo bien presentado. Tomó regularmente cuatro varas y fue modelado de toros-sosos. Pesó 506 kilos.

Entre los cinco toros de don Antonio Pérez tomaron once varas. O sea, a dos varas y dos décimas de promedio, que no es un resultado brillante. El de Montalvo, él solito, cuatro varas, que es lo cabal.

De bravura, a menos de dos décimas por cornuda cabeza.

¡Pero qué mala fué la corrida que don Antonio Pérez envió para el festejo taurino a beneficio de sus queridos amigos los periodistas! ¡Pero qué mala!

El creyó que mandaba lo mejor de sus dehesas y como no entiende de estos menesteres, él fué el primer sorprendido.

¡Pero qué mala fué la corrida que envió don Antonio Pérez!

CESAR GIRON

Si hubo algún relativo ganador de la oreja de oro, éste fué César Girón. Lo mejor de la corrida, con mucha ventaja, fué lo que el venezolano hizo en su primer toro. El bicho estaba quedadísimo, y por ello los banderilleros de turno hicieron varias pasadas sin clavar. Girón, que bien puede ostentar el calificativo de maestro, pidió los palos y clavó dos pares magníficos. Comenzó la faena con dos muletazos por bajo, viéndose comprometido en el segundo, dado por el lado derecho. A pesar de que el toro achuchaba y quería coger, el venezolano porfió mucho, y acercándose a cada pase más, siguió toreando por ambos lados hasta que dominó completamente al morito. La segunda parte de la faena fué hecha, casi en su totalidad, con la izquierda y provocando

la arrancada del toro, dándole con el codo, ¡o con la cadera!, en el pitón izquierdo. Un alarde de valor fué aquello. Pero no tuvo suerte con la espada, pues mató de dos atravesadas y una corta, y lo que pudo ser un triunfo excepcional quedó en ovación y salida al tercio. En el cuarto volvió a banderillar, muy lucidamente, a petición del público, cumplió decorosamente con la muleta y mató de una caída.

«PEDRES»

No tuvo su tarde Pedro Martínez. Intentó faena en su primero, pero anduvo indeciso, sobre todo en la segunda parte de su labor con la franela. Muchos pases, poca calidad, y cuando mató de una caidilla oyó pitos. En el quinto no estuvo acertado. La faena fué larga y no tuvo ningún momento brillante. Mató de un pinchazo sin soltar y media perpendicular, y volvió a escuchar pitos.

ALFONSO MERINO

Ya es matador de toros el madrileño Alfonso Merino. En la tarde de su alternativa no le rodaron bien las cosas porque el ganado que le tocó en desgracia no le ayudó. Merino necesita toros de embestida alegre, y ninguno de los suyos pasó de la

El presidente de la Asociación de la Prensa, don Manuel Aznar, y su distinguida esposa, en una barrera del tendido 1, esperan el comienzo de la corrida



BUENA entrada. Faltó muy poco para el lleno; pero faltó muchísimo para que los propósitos de los organizadores, interesados en el resultado económico del festejo, y tanto o más en que el público saliera del mismo satisfecho, llegaran a realidad. La corrida, excepción hecha de la actuación de Girón, fué de lo más aburrido, desangelado y triste que se recuerda. Por culpa total del ganado.

Aquellas reses no parecían, ni remotamente, de la torada del señor de San Fernando. Ni por presentación ni bravura merecían llevar en el morrillo divisa de prestigio; más se creería que eran componentes de un lote enviado por cualquier moruchero de esos que son conocidos por un apodo y no por su nombre y apellido; un apodo cualquiera: «el gitano señorito», por ejemplo.

Empezó el festejo con la animación y alegría con que se comienzan todas las corridas que se celebran

media arrancada. No tuvo suerte.

En el primero se lució más que en el sexto. Toreó bien con el capote, y con temple y aguante en los naturales y en redondo que compusieron la casi totalidad de la faena que hizo a «Mayoral», faena que fué aplaudida en varios momentos. Mató de media tendida, un pinchazo, media y el descabello al segundo intento. Oyó palmas.

Merino estuvo voluntarioso en el sexto; pero la sosería del bicho impidió que el torero pudiera lucirse. Puso Merino lo que se puede exigir en estos casos: ganas de agradar. Mató de dos pinchazos, media atravesada y el descabello al primer intento.

OTRAS NOTAS

«Almensilla», Migueláñez, «Orteguita» y Cantimplas bregaron y banderillaron bien.

La corrida duró más de dos horas.

Presidió, muy a gusto del respetable, don Marcelino Alvarez.

No faltó, en vista de que los toros no embestían, quien se «metiera» con los organizadores del festejo, que, dicho sea de paso, no pueden responder de que la sangre que corre por las venas de las reses sea o no sangre brava.

LA NOVILLADA DEL DOMINGO

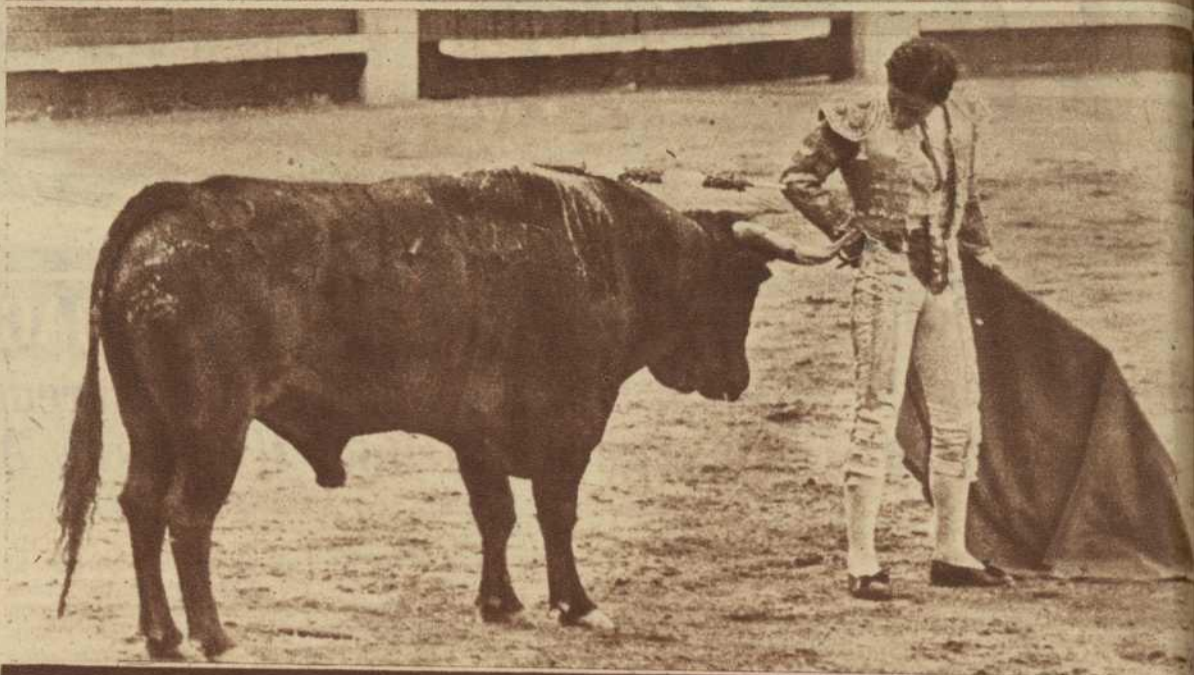
Reses de doña María Dolores de Juana de Cervantes para Fermín Murillo, Francisco Corpas y Juan Antonio Romero

ERA excelente la combinación de toreros, se tenían más que buenas referencias de los novillos de la señora de Cervantes y fué lógica la bonísima entrada que registró el coso taurino de las Ventas. Pero el festejo no respondió a lo que esperábamos de los toreros, posiblemente porque las reses no respondieron a lo que los toreros esperaban de ellas.

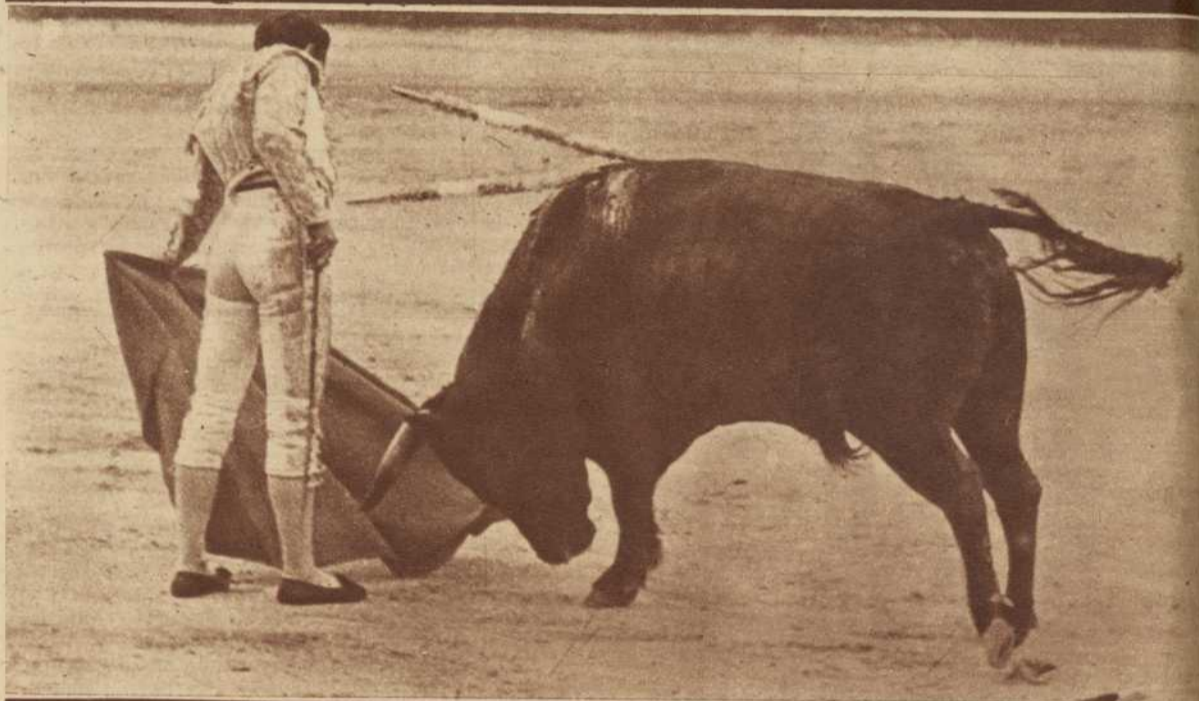
Los novillos que crían las dehesas propiedad de doña María Dolores de Juana de Cervantes no son de estos tiempos; están pasados de moda. Tienen casta y fuerza, y ni una ni otra agradan a los toreros actuales, a la mayoría de los toreros actuales, que estiman la fuerza y la casta como defectos capitales en las reses de lidia. Y no porque no puedan con los astados que tengan esas dos cualidades —eso habría que verlo— sino porque no están habituados a torear astados con casta y con fuerza y desconocen la lidia que ha de convenir a tales reses.

El espada más moderno de la terna, Juan Antonio Romero, resultó herido y sólo pudo estoquear a uno de sus enemigos; los otros dos fueron despedidos con aplausos, pero la verdad es que ni uno ni

La corrida de la Asociación dere...



César Girón en el segundo toro de la tarde



«Pedrés» intentando torear a su primero



Un natural de Alfonso Merino en el toro de su alternativa (Fotos Cifra Gráfica)

otro se encontraron a gusto con aquellos novillos que andaban sobrados de casta y de fuerza. Si la novillada hubiera caído en manos menos expertas se hubiese repetido lo que aconteció el domingo 26 de junio pasado: hubiera sido suspendida.

Por fortuna, Corpas y Murillo conocen bien su profesión y, con más o menos brillantez, pero casi siempre con acierto, cumplieron su cometido. Si hubieran sido toreros de los de parón, «sobaquina», «paldina» y otros excesos los que quedaron en ruedo, seguramente no pasa el festejo del cuarto novillo; pero llegó a su final con aplausos de despedida a Murillo y Corpas. Que ya fué algo.

LOS NOVILLOS

Las reses de la ganadería de doña María Dolores de Juana de Cervantes, lustrosas, finas, bonitas bien presentadas, dieron vario juego. Uno, el cuarto fué pitado; otro, el tercero, pasó sin sanción por parte del público y los cuatro restantes merecieron los aplausos del respetable.

El primero tomó bien tres varas y derribó en un Achuchaba por el lado izquierdo, pero bien lidiado por Murillo lució bastante en el último tercio y recibió que no tenía dificultad alguna, cuando la verdad fué que no era fácil.

El segundo, que parecía reparado de la vista, embestió seis veces, remolón, a los picadores, derribó en dos de ellas y volvió la cara una vez a los caballos; pero fué dócil y noble en el último tercio.

El tercero tomó bien tres varas y fué bravo y noble.

El
dos re
to de
a fin.
El
fué m
El
otras
No pa
En
casta

FERMÍN

El
puebl
en su
cir ve
y tan
Qui
no pe
afortu
torero
a veci
cacisi
fracas
espect
a los
que s
nient
esfuer
llante
cerlo.
rio q
torea
des e

Est
bre t
mera
la día
cambi
bastó.
inicia
dos y
Al
leteó
echó
de gr
en re
das s
izque
buena
vuelt
En
na la
corta
con a

FRAN

Pac
En su
en los
Su
a e
derech

erensa y la novillada del domingo en Madrid



Murillo, que estuvo muy enterado y muy valiente, resultó cogido, sin consecuencias, por su primero



Un remate de Paco Corpas

El cuarto entró nueve veces a los caballos; tomó dos refilonazos y siete varas, de las que se salió suelto de todas menos de la última. Manso de principio a fin.

El quinto tomó seis varas con poca codicia, pero fué muy bueno para los de a pie.

El sexto se portó bien en una vara y regular en otras dos. Volvió tres veces la cara a los caballos. No pasó de regular.

En conjunto, una excelente novillada, pero... con casta y fuerza.

FERMIN MURILLO

El torero de Cariñena —creo que es de ese famoso pueblo aragonés— continúa en el mismo lugar que en su actuación anterior. No defraudó, aunque, a decir verdad, esperábamos más de torero tan enterado y tan fácil matador.

Quizá en un torero del corte de Murillo esto de no perder posiciones sea, en realidad, un paso poco afortunado. Murillo no es torero de escándalo; no es torero «tremendista». Murillo es lidiador frío, seguro, a veces brillante y, en las más de las ocasiones, eficazísimo. Es torero cerebral, de los que difícilmente fracasan; pero a los que se les regatea el triunfo espectacular. Es torero de los que gustan siempre a los buenos aficionados, que están en minoría. Para que suba la cotización de su nombre, como conveniente para efectos de taquilla, será preciso que se esfuerce en dar a su toreo espectacularidad y brillantez. No basta ser bueno, es preciso también parecerlo. No debe ser suficiente torear bien, es necesario que la mayoría del público perciba que se está toreado bien. Esto creo que puede lograrlo, sin grandes esfuerzos, Fermín Murillo.

Estuvo bien Murillo toreado con el capote. Sobre todo, toreó con inteligencia y eficacia. La primera faena la dedicó al público. Toda fué hecha con la diestra. Poco más de la docena de muletazos a cambio de dos volteretas, para media superior que bastó. Fué ovacionado, se dividieron las opiniones al iniciar el baturro la vuelta al ruedo y tuvo que salir dos veces al tercio.

Al cuarto, que le cogió al rematar un quite, lo muleteó primeramente por bajo y sin tardar mucho se echó la mano a la izquierda y dió cuatro naturales, de gran aguante, y uno de pecho. Siguió con pases en redondo muy ajustados, a pesar de las destempladas arrancadas, y dió algún buen muletazo con la izquierda. La faena fué, en conjunto y pase por pase, buena. Mató de una corta, fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo.

En el sexto no me gustó la labor de Murillo. Faena larga y vulgar, y a final, cuatro pinchazos, una corta y el descabello al primer intento. Fué despedido con aplausos.

FRANCISCO CORPAS

Paco Corpas tuvo, en conjunto, una buena tarde. En sus enemigos toreó muy bien con el capote, tanto en los lances de salud como en quites.

Su primera faena, brindada al público, fué larga y, a excepción de dos muletazos, administrada con la derecha. Hubo pases buenos, pero el conjunto resultó

algo pesado. Mató de una corta, cyó aplausos y saludó.

Brindó la faena que hizo al quinto a la ganadera. En esta faena —compuesta aproximadamente de la mitad de muletazos que la que hizo al segundo— estuvo mucho mejor Corpas. Hubo en esta ocasión aguante, temple, mando y, sobre todo, perfecto conocimiento de lo que estaba haciendo y por qué lo hacía. En fin, fué la faena del torero enterado y seguro, en unos momentos de inspiración. Y es claro que toreó con la izquierda también. Fueron muy buenos unos ayudados por alto, algunos naturales y no pocos redondos. Pinchó en hueso, repitió el viaje para una atravesada y descobelló al primer intento. Hubo petición de oreja y, como no fué concedida, se obligó a Corpas a dar dos vueltas al ruedo.

Corpas banderilleó al quinto, muy a gusto del público.

Al acabar la novillada fué despedido con muchos aplausos.

JUAN ANTONIO ROMERO

Vimos poco al jerezano Romero, porque se tuvo que retirar a la enfermería después de entrar a matar tres veces a su primero. Lo poco que le vimos puede acreditarle de torero valiente que tiene muchos deseos de llegar.

Con el capote se lució en los primeros lances y en su quite. Cogió las banderillas y después de dos pares buenos quiso clavar otro de las cortas encerrado

en tablas y de dentro afuera; no lo consiguió. Repitió el intento y logró un par en lo alto que fué emocionante en extremo. No había llegado a su fin la ovación cuando Romero, después de brindar, se salvó incomprensiblemente de ser cogido contra las tablas al iniciar la faena. La cual faena estuvo tachonada de sustos y acabó al poco de ser cogido y volteado el torero, que, en inferioridad física, entró tres veces a matar y se retiró a la enfermería. Murillo no tuvo que hacer más que descabellar.

Romero fué asistido por el doctor Giménez Guinea de una herida contusa en la región escrotal y puntazos en la región precordial del hipocondrio derecho y cara interna del muslo izquierdo. Lesiones que fueron calificadas de pronóstico reservado. Fué trasladado al Sanatorio de Toreros.

OTRAS NOTAS

Pedro Mesa corrió muy bien al primero. Piquer puso un par perfecto y bellissimo al segundo. Un picador dejó en el morrillo del tercero todo el casquillo de la puya.

El picador Rivas rompió la puya al aguantar el empuje del cuarto y picó con el trozo de palo que le quedaba. ¡Hay que aprovecharlo todo! Luego fué derribado y en pie siguió picando. Rivas no es hombre que se apure por poco, suponiendo que fueran poca cosa los novillos de doña María Dolores de Juana de Cervantes. ¡Que es suponer!

BABICO



Romero saliendo apurado, con la pechera rota, de un par de las cortas (Fotos Cítra Gráfica)

* A VISTA DE TENDIDO *



Romero colocó a su primero, entre otros, un par de banderillas, del que salió con la pechera rota

ANTES de empezar la corrida hay siempre detalles curiosos o sorprendentes para el que guste del placer de la observación... Una extranjera alta, rubia, con la cabellera suelta y vestida con un traje de cuero y calzada con botas de aviador recorre los accesos de la Plaza... Nada más desconcertante que esta valquiria del motor en el ambiente de un coso taurino, donde a las mujeres sólo se las concibe en el mayor rendimiento de su femineidad, ya que no las vemos como fuera de desear, con mantillas, peinetas y mantones de manila... Otros espectadores llevan almohadillas de propiedad particular, de esas de goma o de plástico, con ornamentación «capitoné», que se pueden inflar o desinflar a voluntad según el grado de mullido que exijan sus poseedores... ¡Qué lujo, qué barbaridad!... Y algunos castizos del tendido soleado llevan a la chica portadora del botijo que refrescará en el momento oportuno la seca garganta. «Lo cual que también es un confort», como se diría en el lenguaje de los rainetes.

Los turistas discuten con el vendedor de programas: «¿Qué cuestan los que están escritos en varios idiomas?» «Diez pesetas.» «¿Y los corrientes?» «Una peseta.» «¿Por qué?» «¡Toma! A la vista está.» El vendedor se cansa de dar explicaciones y acaba diciendo: «¡Vaya! Se los regalo.» Y los turistas ni dan las gracias. Así son las cosas.

Hay una luz violenta y tormentosa, filtrada de las nubes, que da al ambiente una particular vibración, como si estuviera el graderío traspasado de dardos temblorosos. Descuellan entre los colores los azules y los grises. Duele la vista.

En la puerta de salida de cuadrillas, Corpas, que lleva un traje color de rosa de pueblo, «hace piernas» dando saltitos como los boxeadores y los futbolistas. Después adopta la postura conveniente y desfila en el paseillo con paso garboso, como Murillo y Romero.

Toda la novillada se desarrolla tropezando en el escollo de la suerte de varas. Los picadores, tardos

Detalles curiosos o sorprendentes.—Una valquiria motorizada. — Discusión de turistas. Luz vibrante. — El escollo de la suerte de varas. — Romero el de Jerez. — Corpas y la emoción. — Murillo, tranquilo y sin prisa



Corpas durante la faena ejecutada con su segundo toro

y perezosos, se colocan mal, cierran la salida a los bichos y se ensañan con ellos. Las reses, por su parte, les buscan las vueltas a los petos y de cuanto pueden. Picador hubo que se mantuvo firme sobre el jamelgo saltarin y otro que cayó encima del enemigo, salvándose providentemente por un oportuno quite de Murillo, y otra la intervención de la vara de un monosabio, tercero porque fué despedido al interior del jón, con «caída a domicilio».

Romero, el de Jerez, corresponde a las cosas que le animan para que ponga banderillas, una gracia especial, un estilo muy andaluz, para dejarse ver, para llamar al toro. Y luego de un modo emocionante, sobre todo quiebro con las «cortas», que puso en pie al toro.

Cuando el toro estuvo a punto de dejarle ciego igual que una mariposa en el tablero del empujador, contra las tablas, presentimos lo que iba a suceder después. Romero se fué a la enfermería habernos dado algunos sustos, y muy particularmente el de haberle visto enganchado por la concha con la taleguilla rota, doliéndose y cojeando vez más, mientras los médicos rebullían nerviosos en el burladero.

Corpas también escribió un largo capítulo de emociones, además de saltar, ¿cómo no?, la barrera con una mano. Ese instante en el que el torero y las zapatillas es el más agudo y definitivo de la pelea y de la lucha. Lo difícil sólo se consigue con fuerza de valor. Este novillero lo tiene.

Murillo es tranquilo, sereno, pausado, suele decir bien los terrenos. Es un torero sin prisa, que pausa también cuando conviene y hay que ligar la faena o darla por concluida. Porque en la taurina suprema importa tanto el saber matar como el saber elegir el momento justo en que hay que matar. Murillo no es, en general, ni de los que se precipitan ni de los que se exceden. Con eso está en su mejor elogio.

ALFREDO MARQUEL



SUCEDIO...

La revista que el hombre

debe regalar a la mujer

Vimos picar así; a caballo caído... (Apuntes del natural por Antonio Casero)

Se pone en conocimiento de todos aquellos que envíen colaboración espontánea, que no se devuelven los originales ni se sostendrá correspondencia sobre la misma.

A LA AFICION TAURINA

Ofrecemos el más completo FICHERO BILBAO FICO TAURINO, en el que se recogen 106 fotografías de las más destacadas figuras de la taurina en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente «Curro Meloja».

Adquiéralo o solicite su envío contra reembolso 35 pesetas en

EDICIONES LARRIS
Bravo Murillo, 29. MADRID

Novillada en VISTA ALEGRE

Seis de Ramos Paúl para ALEJANDRO VALIENTE, FRANCISCO PITA y JOSÉ CISTERNA

NUEVAMENTE salió la clientela complacida de Vista Alegre con un torero a hombros de los aticionados tras haber cortado tres orejas. El triunfador de la tarde había sido Francisco Pita —eso de «Paquito» suena a cosa infantil y el muchacho había hecho cosas muy de hombre— y el premio fué el final que reseñamos, cabalgando a hombros de la Fama. Gran balance en una tarde que era de confirmación de triunfo y en la que, por eso, nada podía quedar al albur de la casualidad; una tarde buena la tiene cualquiera; torear cuatro novillos y desorejar tres con petición en el otro, cuando dos de ellos no tienen buenas condiciones para la lidia, es la demostración de que en Francisco Pita hay un torero.

Se encontró de buenas a primeras, con un bicho burriciego, que perdía de vista el engaño al acercarse y acudía al grito y a la pisada; hubo desconcierto en el peonaje y un banderillero salió con el traje roto por lugar «no apto para menores»; hasta que Pita se lió con el cegato, le toreó muy bien, le puso en suerte para los caballos y le dió una lidia adecuada a sus condiciones; puso banderillas, sin gran lucimiento al clavar porque el bicho se iba al eco de las zapatillas, pero con muchos arrestos; y con la muleta hizo una faena tranquila y reposada, sobre las dos manos, aguantando mucho las tarascadas del cegato que —¡menos mal! perdía también el bulto; porque el muchacho citó para empezar su labor con un pase cambiado de rodillas a muleta plegada y se le quedó el novillo en el centro de la suerte, con la muleta enganchada y sin hacer por él. Mató de una tendida y cortó oreja. El quinto fué el mejor del encierro; un novillo ovacionado en el arrastre y para el que se pidió la vuelta al ruedo, al que Pita toreó maravillosamente en los lances iniciales, cuidó el tercio de varas y fué muy bien picado —la Presidencia hizo bien al no cambiar el tercio, y Pita muy bien al decir al piquero que no apretase mucho— para quedar ideal en banderillas —¡ahora sí que clavó tres pares formidables!— y hacer una faena que produjo el delirio en el graderío, toda ella sobre la izquierda en naturales ligados con el de pecho y por la derecha en redondo y por alto para matar —como en el anterior— de una entera algo tendida y, por tanto, de efecto lento pero seguro. El balance de trofeos y ovaciones ya lo dimos arriba. ¡Muy torero el muchacho!

En orden de méritos le sigue Pepe Cisterna, el debutante. Un muchacho espigado, de gran planta torera, con afición y estilo caro, que tuvo que luchar, victoriosamente, con el lote peor del encierro, y con el frenesí del público que, volcado por Pita, valoraba en menos lo que, mucho y muy bueno, hizo el muchacho, que tiene dentro una promesa de torero grande y colosal estoqueador. Fué su primer novillo un botinero levantado de cabeza que se vencía del pitón izquierdo; le recogió Cisterna sin intervención del peonaje y le toreó por verónicas del más clásico sabor rematadas por airosa revolera, que ganaron ovación, y en la faena de muleta —que brindó a don Nemesio Fernández-Cuesta, que presenciaba la novillada desde una barrera— toreó con mucho arte sobre la mano derecha —para aprovechar el único

lado bueno del novillo—, consiguiendo pases excelentes coronados por una gran estocada, que valió una clamorosa ovación y la vuelta al ruedo con lluvia de flores y regalos.

El sexto novillo fué el más dificultoso del encierro; Cisterna le saludó con el capote con una tanda de lances muy superiores a los del tercero, repetidos en un quite lleno de esencias toreras. El toro, que hizo una incierta pelea en varas, bien banderilleado por «Faroles» y muy mal por otro de tanda, pasó probón y peligroso a la jurisdicción de Cisterna que, enganchado al primer pase, sin mirarse la ropa, porfió con el bicho, se ajustó a él para cuadrarlo y puso fin a su valerosa faena con otra gran estocada premiada con ovación de gala y nueva vuelta. El muchacho dejó en el tendido perfume de torero caro y su repetición es uno de los más claros deseos de la clientela de la «chata», que adivina en él un triunfador.

Alejandro Valiente se mostró poco placeado en esta temporada. Los novillos —sobre todo el cuarto— le dieron varias soberanas volteretas y el muchacho, que venía con ilusiones, se desconfió. Toreó con bonito estilo con el capote y con menos seguridad con la muleta. Una estocada corta y pescuecera con derrame en su primero —¡ahí sí que hubo degüello!— valió injustas palmas. A su segundo le mató de un sopapo barrenando y dió la vuelta al ruedo cuando más de la mitad del público se pronunciaba en contra. ¿Por qué no se cortan esos abusos? El muchacho, enrabiado, tiró el capote al terminar la vuelta y pasó a la jurisdicción de los del árnica en la enfermería.

Y así, con un triunfador, una gran promesa y un desalentado, terminó la novillada de la que salió la gente la mar de divertida. Anotemos que los peones volvieron a vulnerar todos los artículos del Reglamento que a ellos se refieren; de donde se infiere que ni uno solo de ellos sabe lidiar con arreglo a las reglas del arte. ¡Qué le vamos a hacer!

DON ANTONIO



Francisco Pita, José Cisterna y Alejandro Valiente, a la espera de la hora de hacer el paseillo



Al final de la faena del primer novillo, Alejandro Valiente se adornó por las discutidas manoletinas



Un pase cambiado de rodillas con el cual inició Francisco Pita la faena al segundo novillo suyo



José Cisterna tuvo momentos de gran toreo clásico, como el adorno que recoge nuestra fotografía

Otro momento ajustado de ritmo y temple de José Cisterna, toreando en redondo (Fotos de Cerquera)



El agua milagrosa del botijo cura a Alejandro Valiente de la conmoción producida por un golpazo



Día 7.-Primera de Feria: Toros de Fermín Bohórquez, para Manolo Vázquez, "Antoñete" y Dámaso Gómez

LA FERIA DÍA

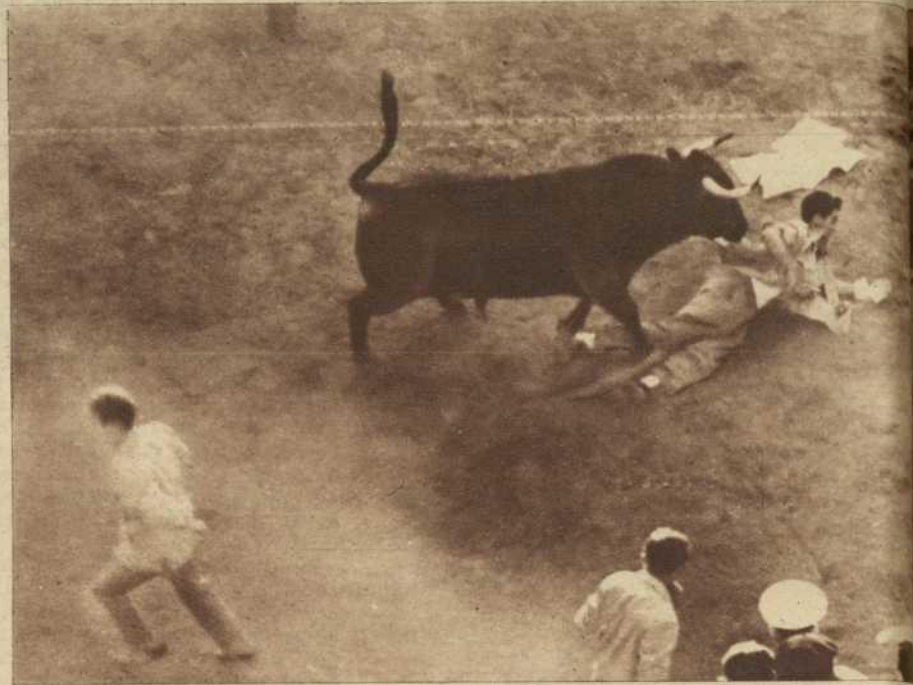


El encierro del primer día en la calle de la Estafeta

Un toro de Bohórquez, repartiendo cornadas a los pamplonicos

Fino TRES PALMAS

UN VINO INCOMPARABLE DE LA RIVA



Ya en la Plaza, el mismo toro cogió a varios mozos

Ha terminado la Feria de San Fermín, que ha tenido momentos de gran lucimiento, y otros en que el resultado artístico de las funciones no fué parejo a la expectación despertada, porque de la Feria pamplonica, la recia feria navarra, famosa por sus encierros y el prestigio de sus carteles, ha tenido este año una característica de expectación que ha hecho que la Plaza se viese llena, tanto en las cuatro corridas como en la novillada final. Todo lo cual —y pensando en que el resultado benéfico es para la casa de Misericordia—, es un buen éxito inicial que no queremos dejar de señalar al margen del meramente taurino.

LA DE BOHORQUEZ

Abrió esta feria —íntegramente dedicada al toro andaluz, salvo la novillada «Chamaco»— una corrida de Bohórquez fina y bien encastada, pero con un toque de demasía en la aspereza para los a pie. Uno de los toros se desmandó de piara en el encierro de la mañana; hizo muchos heridos entre los mozos, y aumentó más, si cabía, la curiosidad por lo que podía pasar por la tarde sobre la arena del redondel.

Hicieron el paseo el sevillano Manolo Vázquez, el madrileño «Antoñetes» y

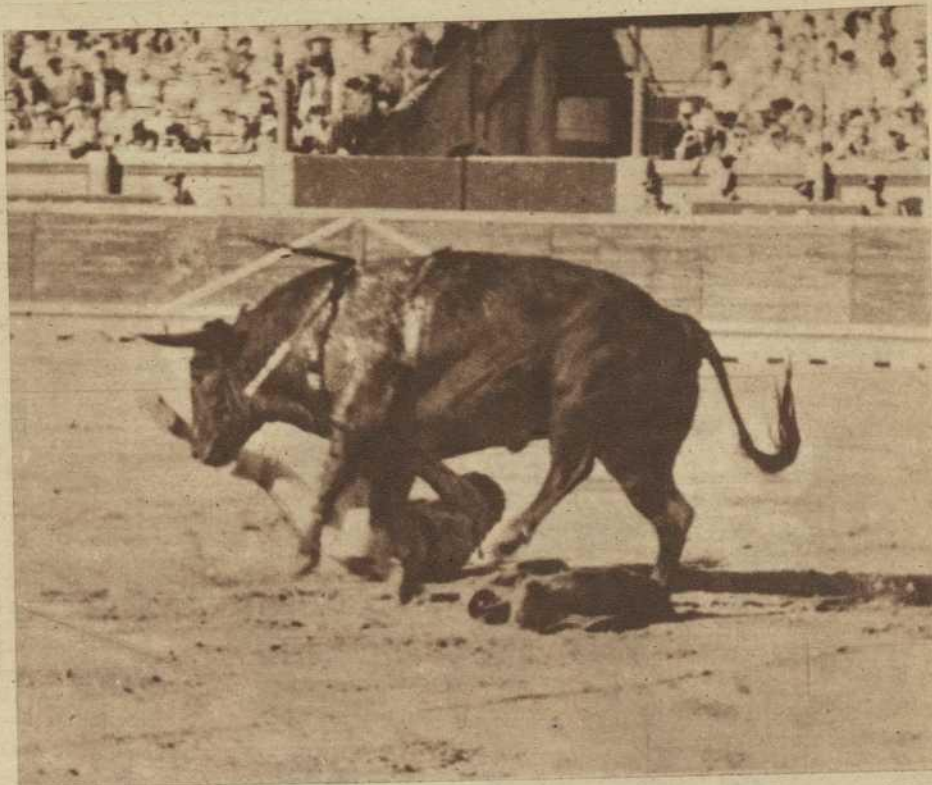


tamb
dos r
rece
Ma
cios
toros
dar f
y así
mostr
con u
«Ar
en su
pada
do d
pastu
certe
una c
Dán
no, q
tos er
tercer
que f
con e
salida
labor
pinch

MAN FERMIN EN PAMPLONA



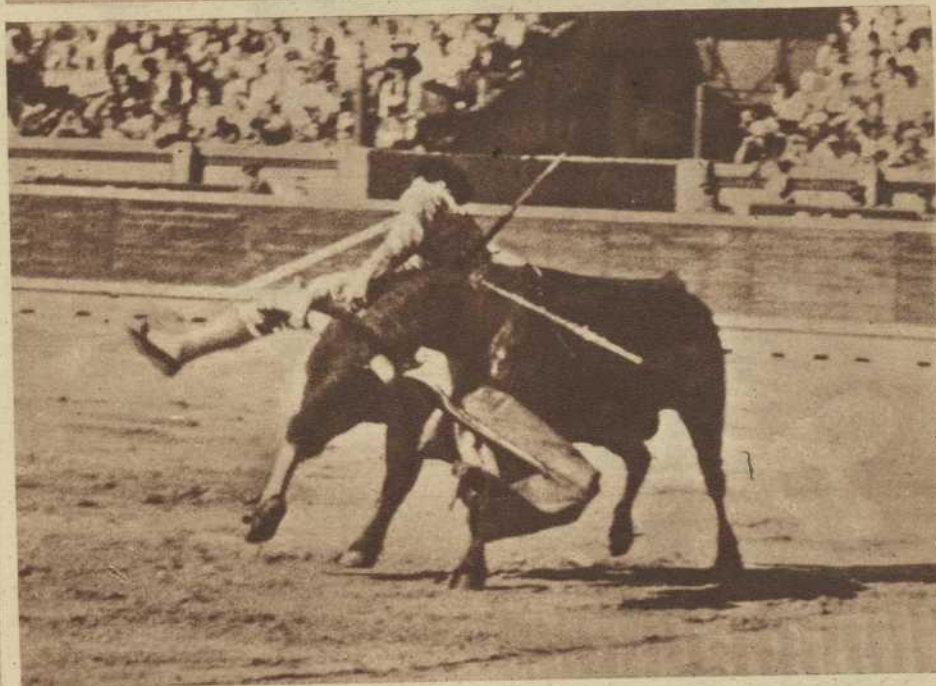
Manolo Vázquez en un quite durante la primera corrida



«Antoñete» resultó cogido por su primero en la primera



Un buen lance de capa de «Antoñete» a su segundo



También, por fortuna, sin consecuencias, resultó cogido Dámaso Gómez

también castellano Dámaso Gómez. Y todos pusieron más voluntad que la que parece por el resultado artístico logrado.

Manolo Vázquez estuvo pinturero y gracioso —como su mismo torreo— en sus dos toros; pero éstos no estaban decididos a dar facilidades ni a colaborar en el éxito, y así, la clientela de la «peñas» navarras mostró su disconformidad con el espada con un poco de música de aire.

«Antoñete» tampoco anduvo con suerte en su primero, que no dejaba sitio al espada para colocarse, y escuchó el desagrado de la clientela; en su segundo, más pastueño, se confió el espada, que puso certero fin a su buena faena y escuchó una ovación de gala de la mocina.

Dámaso Gómez, el fino espada castellano, que tiene sus más sensacionales éxitos en Barcelona, torcó admirablemente al tercero de la tarde con una bella faena, que fué justamente celebrada y rematada con el acero brevemente; hubo ovación y salida. En el que cerró Plaza deslució su labor torera por falta de decisión con el pincho, y la cosa quedó en un discreto



Un natural de Dámaso Gómez al toro corrido en sexto lugar

silencio, como expectativa para nuevas jornadas del muchacho.

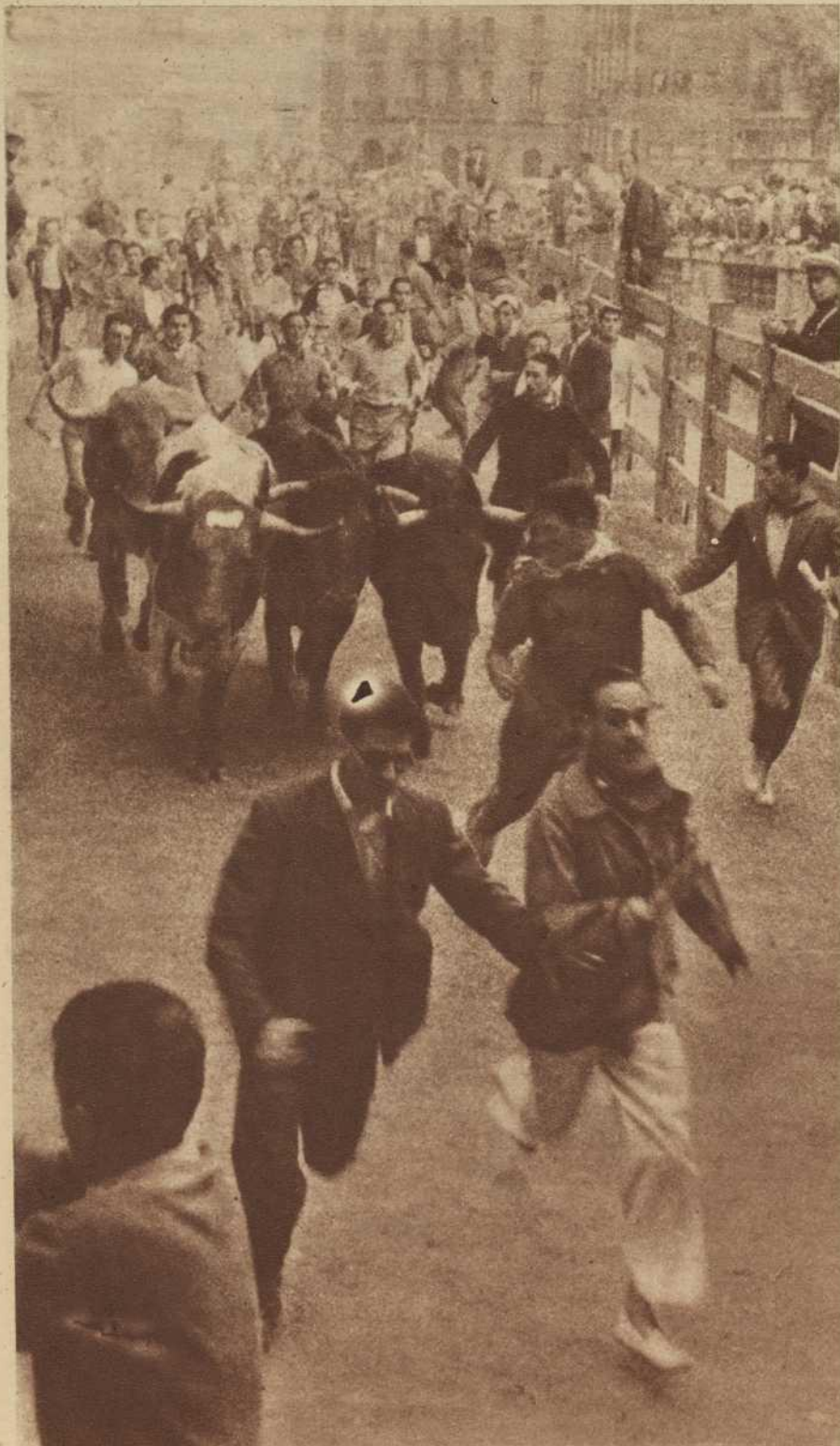
LA DE DOMECCQ

Para lidiar los toros de Domecq —de aristocrática sangre veragüeña— pisaron la arena pamplonica César Girón, «Chicuelo II» y Alfonso Merino. También la Plaza registra lleno.

La corrida estuvo muy encastada y fué dura y áspera para los lidiadores. Una corrida como para demostrar que lidia y torreo son una misma cosa.

Girón, a su primero, lo torcó lucidamente con el capote, cogió palos a petición de la clientela y escuchó ovaciones al elevar. Inició sobre la derecha la faena, para echarse la muleta a la izquierda y seguir por naturales; una segunda tanda de naturales son extraordinarios, y al matar de una certera estocada muy bien realizada, el venezolano corta la primera oreja de la temporada pamplonica. El cuarto, poderoso y que embestia con la

LA FERIA DE SAN FERMIN



El encierro del segundo día transcurrió sin grandes consecuencias

para alta, Girón hizo una faena de dominio, para varios pinchazos y una estocada. Mató otro en sustitución de Merino, herido, y ganó aplausos, tras una dominadora faena rematada con pinchazo y estocada.

«Chicuelo II» tuvo un lote incierto, en el que demostró nuevamente su reconocido valor. Mientras brindaba, fué atropellado por el toro, que le destrozó la ropa, lo cual no impidió que empezase la faena de espaldas y la siguiese temerario, para rematar de dos pinchazos y estocada. En el quinto toro se limitó a ahormar pa-

ra entrar a matar, cosa que hizo en tres viajes.

Alfonso Merino se encontró con que el ganado no le facilitaba el triunfo. Toreó a su primero con elegancia, pero en la faena de muleta fué cogido por dos veces por el toro, que tenía mucha fuerza; mató de dos pinchazos y media y pasó a la enfermería. Volvió a salir en el sexto, y pudo iniciar la faena con estatuarios y en redondo, justamente jaleados; pero al iniciar un natural fué nuevamente cogido —ahora herido en el muslo—, pasando a la enfermería.

En conjunto, fué una corrida emocionante.

COÑAC
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)

LA DE PABLO ROMERO

Un gran éxito para el ganadero, y otro, no menor para el venezolano César Girón.

La divisa de Pablo Romero ha triunfado una vez más. No está entre las preferidas por algunos de los toreros que exigen, porque estiman éstos que los toros

Día 8.-Segunda de Feria: Toros de Domecq para César Girón, «Chicuelo II» y Alfonso Merino



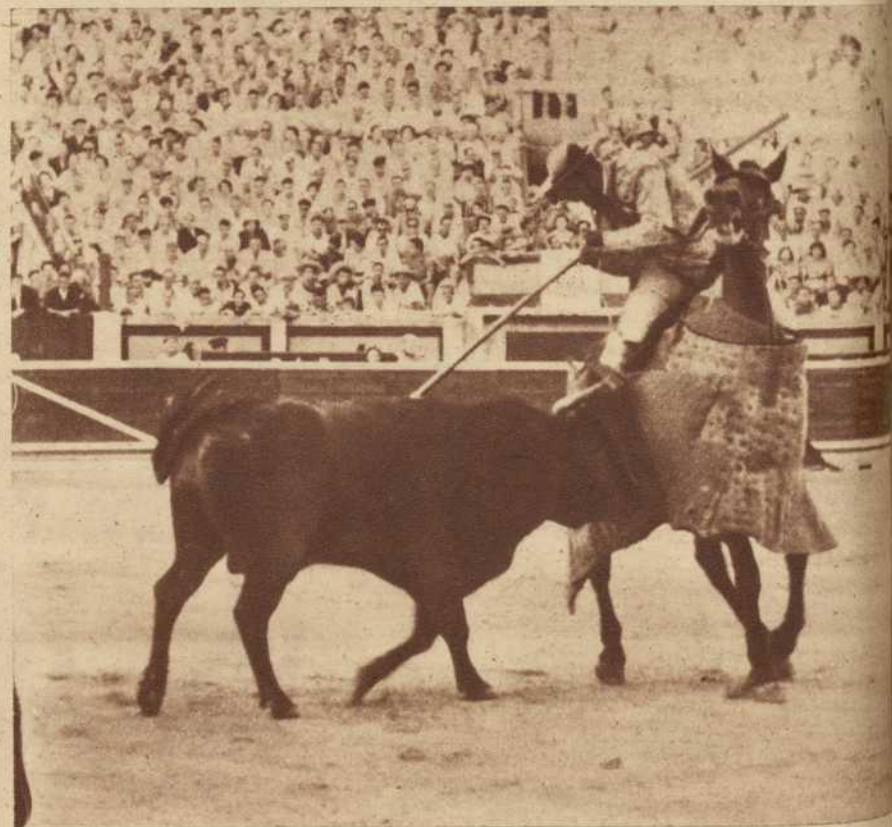
Las cosas no van bien y esta señora exterioriza su disconformidad

de Sanlúcar la Mayor dan más que hacer que otros; pero la verdad es que se equivocan quienes así piensan. Ocurre que los toros de Pablo Romero son tales toros; pero son bravos y nobles.

Quedará el recuerdo de esta magnífica corrida de Pablo Romero, que fué la tercera de la Feria de Pamplona. Se dió la vuelta a dos de los toros, y el mayoral de la ganadería, ovacionado varias veces, dió con Girón la vuelta al ruedo.

La tarde fué para el ganadero y para César Girón.

Girón mató tres toros, cortó tres orejas y fué llevado a hombros hasta el hotel. Esto no es nuevo en el venezolano. Tampoco lo es que toreó como toreó a los toros de Pablo Romero: con dominio absoluto, con gracia y sal. Girón toreó para él —que es cuando mejor torea los buenos toros—, y lo que hizo en todos los tercios llegó a lo más hondo de los buenos af-



Cada cual pica como puede. Y éste puede a dos manos

PAMPLONA

Día 9- Tercera de Feria: Toros de Pablo Romero para César Girón, "Chicuelo II" y Carlos Corpas



César Girón toreando por naturales en la corrida del día 8

cionados. Se puede decir con toda verdad que no hubo torero alguno que haya superado la tarde que con los toros de Pablo Romero tuvo Girón.

«Chicuelo II» cortó una oreja. De otro torero con menos afición que «Chicuelo II» diríamos ahora que había sido asistido en la enfermería de una herida menos grave. De este valeroso conguense hay que decir que hizo una faena «pavorosa», que, herido de importancia, siguió muleteando y mató volcándose en el morrillo. A la enfermería le llevaron la oreja. Bien ganada, por cierto. «Chicuelo II» es uno de los ídolos de los pamplonicos.

Carlos Corpas luchó con el lote malo de la corrida. Ni que decir tiene que Corpas no se dió por vencido y luchó con las dificultades de sus toros. No había posibi-

lidad de lucimiento, y por eso no se lució Carlos Corpas.

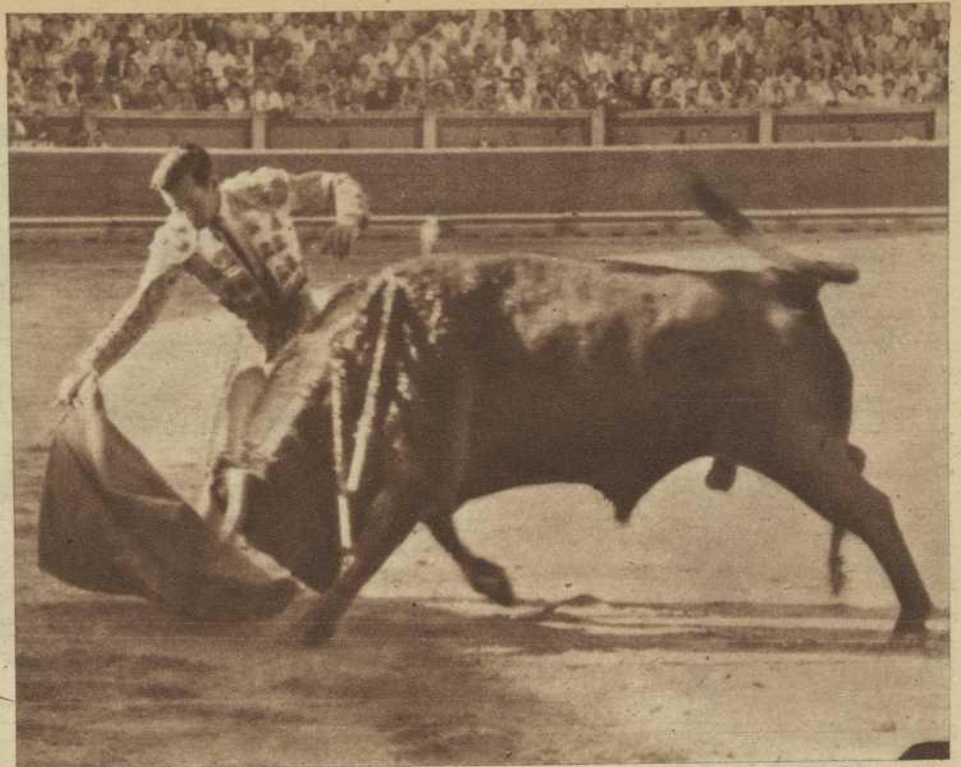
LA DE GUARDIOLA

Con esta corrida de Guardiola, y con otro lleno, terminó la serie de corridas de toros.

Las reses no aumentaron lustre al historial de la ganadería. Estos toros de Guardiola no respondían al tipo conocido de la ganadería.

Comenzó el festejo con una nueva exhibición, un nuevo éxito de Peralta. Ya

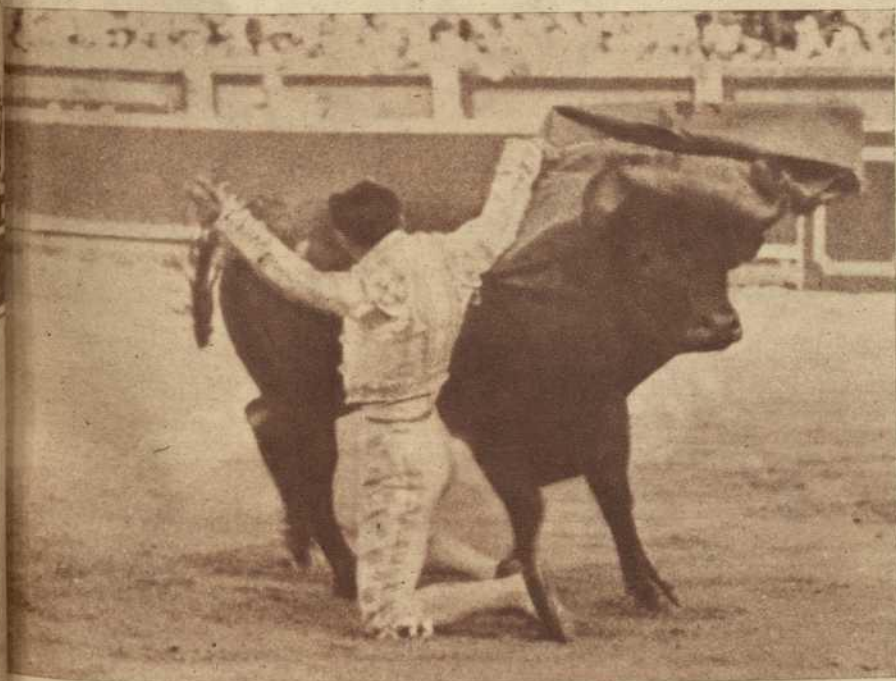
(Continúa en la pág. siguiente.)



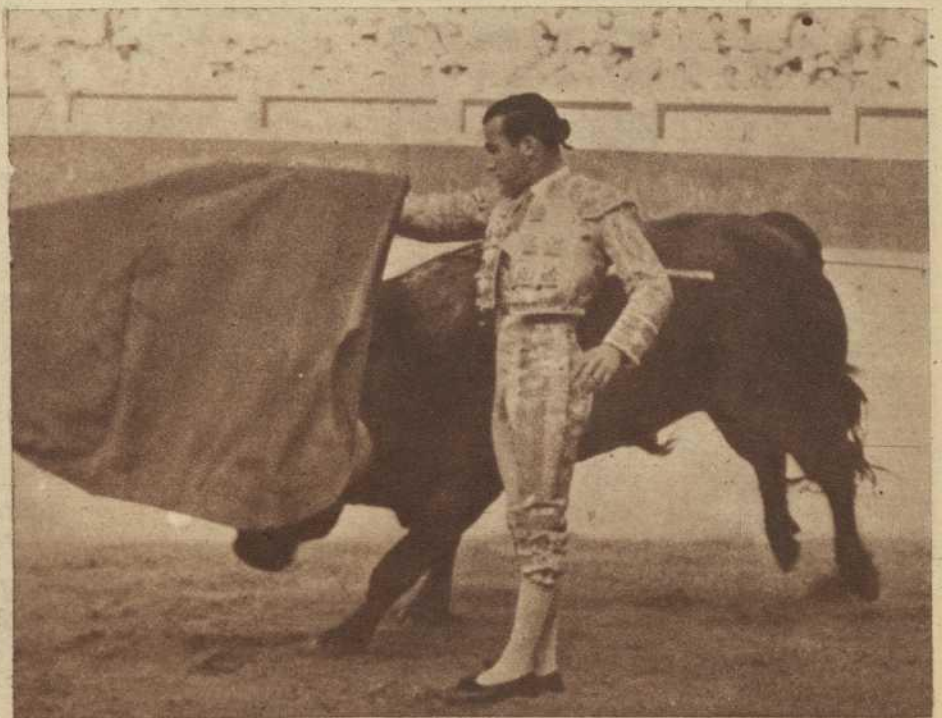
Un natural de «Chicuelo II» a su primero del día 8



Alfonso Merino fué cogido. Por fortuna no de gravedad

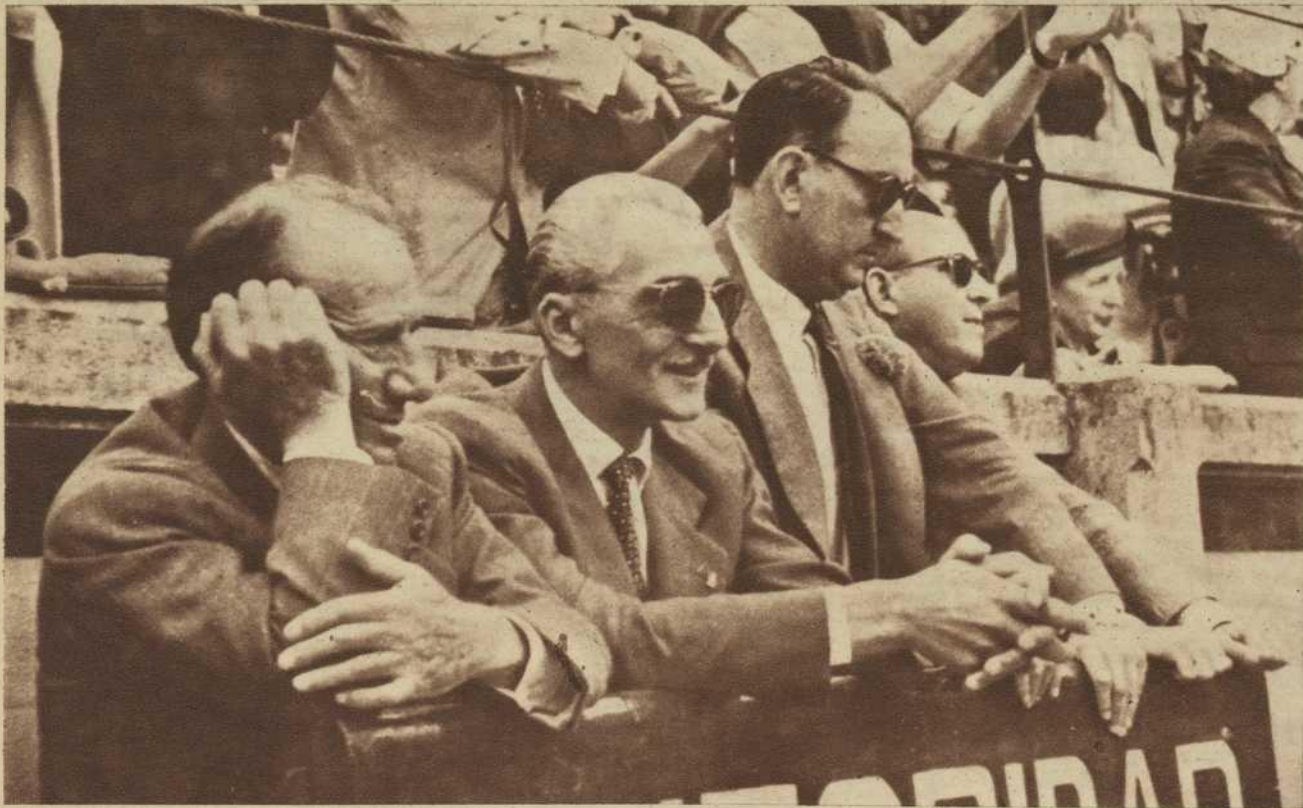


César Girón en un muletazo de rodillas al toro del que cortó las dos orejas



«Chicuelo II» en un muletazo por alto al toro del que cortó oreja

LA FERIA DE SAN FERMIN



La corrida del día 10 fué presenciada por el delegado nacional del Frente de Juventudes

Manolo Vázquez toreando por verónicas a su primero el día 10 →

DIA 10. — CUARTA DE FERIA: TOROS DE SALVADOR GUARDIOLA PARA MANOLO VAZQUEZ, «ANTOÑETE» Y CARLOS CORPAS

DIA 11. — NOVILLADA DE FERIA: NOVILLOS DE COBALEDA PARA MARCOS DE CELIS, JOAQUIN BERNADO Y «CHAMACO»

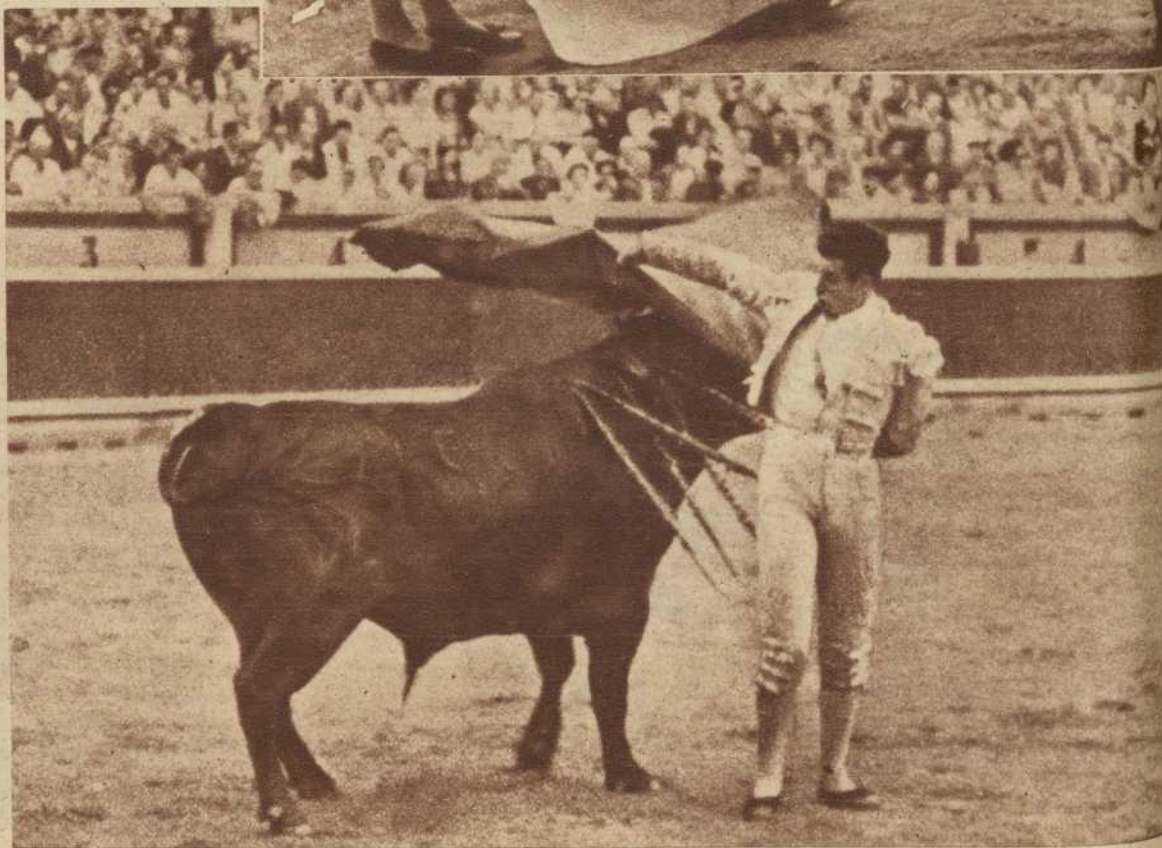
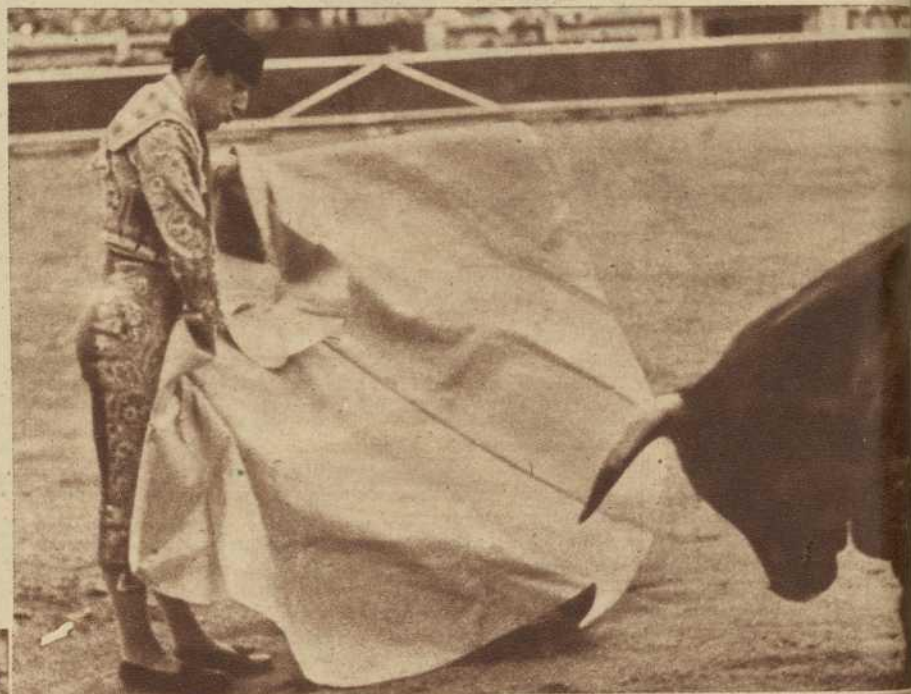
(Viene de la pág. anterior.)

sabe España entera cómo monta, cómo torea a caballo, cómo rejonea y cómo banderillea Peralta. Ponga el lector que el gran caballista lo ha hecho todo como en su mejor tarde y tendrá idea aproximada de lo que hizo Peralta en la última corrida de la feria. Descabelló y le fueron concedidas las dos orejas.

Manolo Vázquez estuvo breve —otra cosa no podía hacer— en el primero, y en el cuarto logró algunos muletazos en redondo y otros naturales francamente buenos. Todo lo puso el torero. Entendió el público lo mismo y Vázquez oyó muchos aplausos.

«Antoñete» también se limitó a estar breve en su primero. En el quinto estuvo muy bien «Antoñete» en una faena alegre y variada, que fué premiada con nutridos aplausos.

Carlos Corpas toreó muy bien con la capa a sus dos toros y banderilleó a ambos superiormente. Su faena al tercero fué excelente. Faena de torero cuajado, que lo mismo va por derroteros clásicos que camina por el espectacular sendero del adorno. Faena de las que gustan al buen aficionado y agradan a todos, porque hay en ella toreo alegre, toreo bueno y, en fin, toreo del que llega a todos. Como, además, la remató muy bien con una magnífica estocada, cortó la oreja y dió la vuelta al ruedo. También fué buena la faena que hizo al sexto, pero no tuvo suerte con el estoque. Quisieron sacarlo a hombros y no se dejó. Faltaba esto, si algo faltaba, para que Corpas se ganase las simpatías de los pamplonicas.

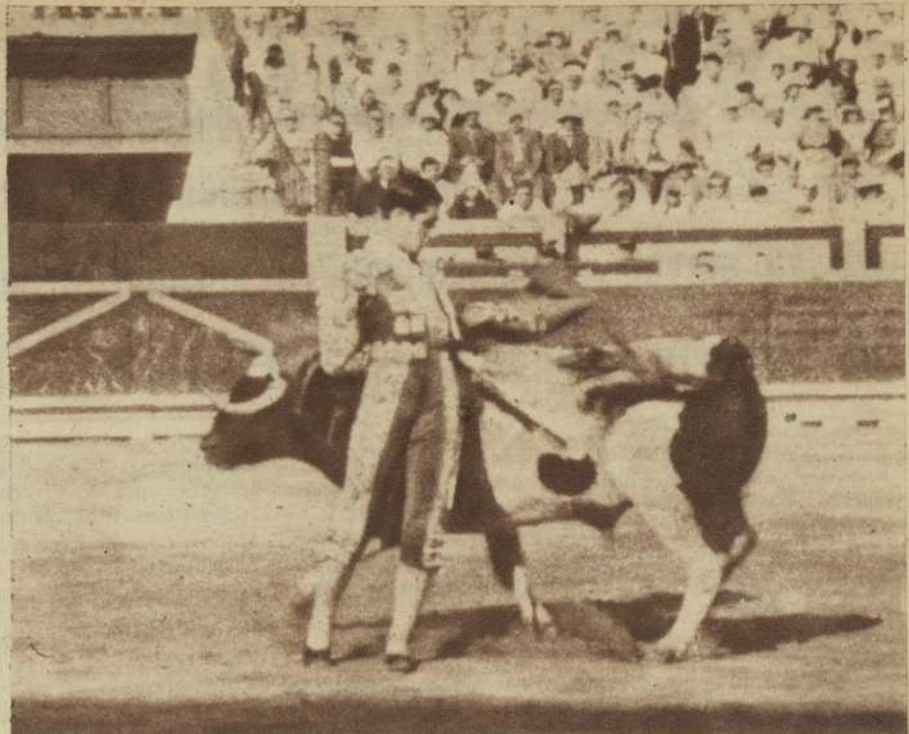


Una «manoletina» de Corpas a su segundo del día 10

Brandy
"Espléndido"

Siendo
GARVEY
es exquisito

N PAMPLONA



El novillero Marcos de Celis toreando al costado por detrás

Joaquin Bernadó en una «manoletina» a su segundo



He aquí a «Chamaco» toreando por naturales

LA NOVILLADA

Acabó la feria con una novillada, en la que fueron lidiadas reses de Cobaleda. Los matadores fueron Marcos de Celis, Bernadó y «Chamaco».

Marcos de Celis lanceó apretadamente a su primero y fué ovacionado. Con la muleta realizó faena a base de redondos, naturales, de pecho, molinetes de rodillas y adornos, para estocada entera y descabello. Ovación, una oreja y vuelta al ruedo. En el otro fué aplaudido al torrear de capa. Estuvo valiente, y a fuerza de portar, sacó redondos y naturales que se aplaudieron. Estocada casi entera. Ovación y salida al tercio. Pitos al toro en el arrastre.

Bernadó lanceó bien a su primero y fué aplaudido. Toreó magníficamente al natural y en redondo e instrumentó mano-

letinas muy cenidas. Mató de una estocada, en la que salió derribado y fué pisoteado por el bicho. Descabelló después de algunos intentos. Ovación, una oreja y vuelta al ruedo. En el otro fué ovacionado al lancear. Estuvo muy valiente y sacó naturales, redondos y manoletinas que se jalearon. Estocada casi entera y descabello. Ovación y salida al tercio.

«Chamaco» es aplaudido al veroniquear. Hace faena de muleta en la que prodiga los pases por la espalda, instrumentando redondos, naturales, manoletinas y adornos que el público jalea. Mata de media lagartijera. Ovación, dos orejas, vuelta al ruedo. En el segundo torea al natural y en redondo, intercalando chamaquinas que el público jalea, y se adorna acariciando la cara del toro. Mató de pinchazo y estocada. Ovación, una oreja y vuelta al ruedo.

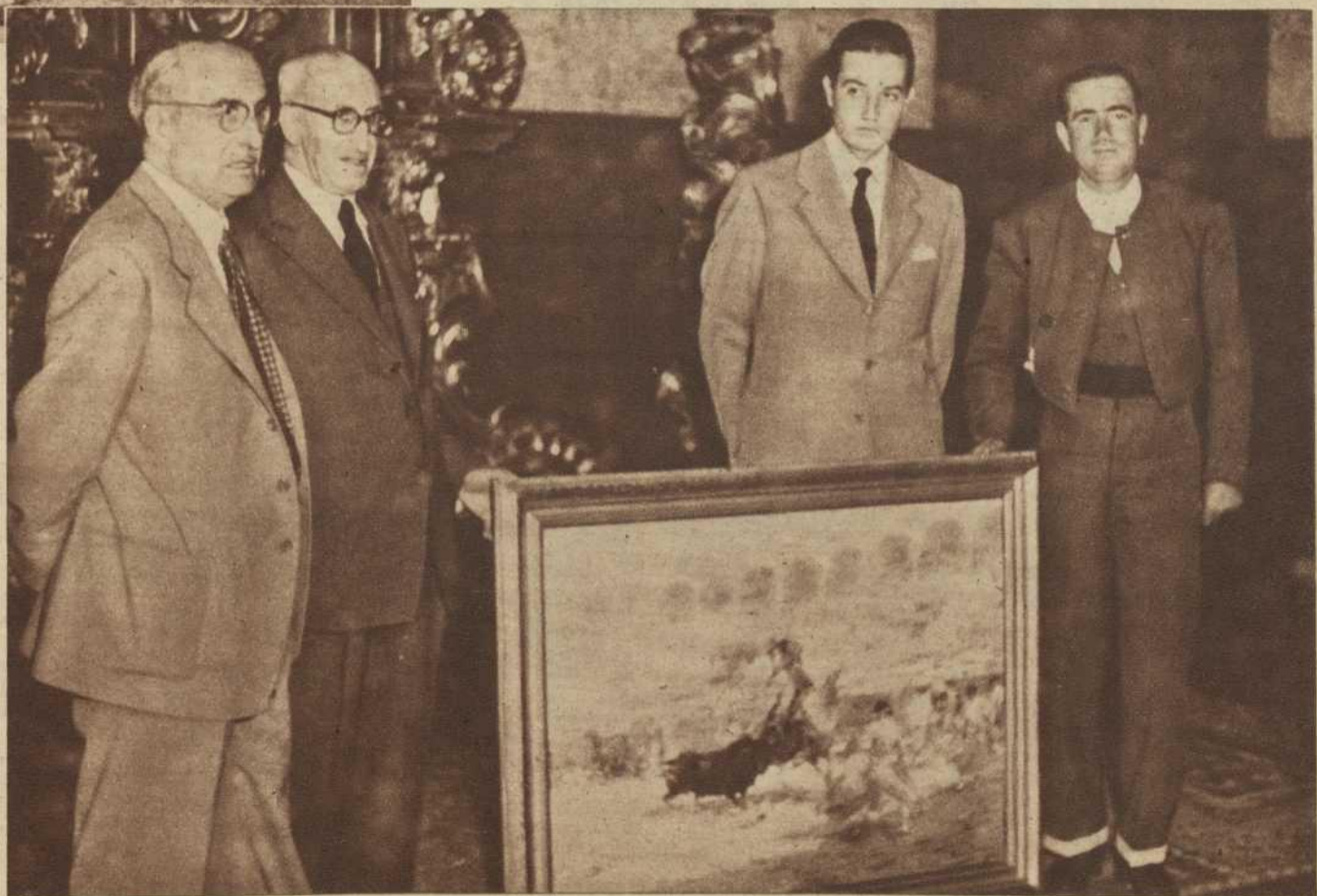
Los mozos de las «peñas» de Pamplona se lanzaron al ruedo y pasearon por él, a hombros, a «Chamaco».

Lea Ud. todos los martes

MARCA



La mejor revista
de los deportes
editada en huecograbado



Miembros de la Junta de la Casa de Misericordia entregaron un cuadro de Roberto Domingo al ganadero Pablo Romero, de cuya ganadería fué el toro más bravo de la feria (Fotos Bozano)

ANTONIO BIENVENIDA, FE

- Estaban desterradas estas corridas y he tratado de revivirlas
- La mayor compensación es agradar al público y triunfar
- Mi mejor beneficio ha sido el saltar a hombros

EL nombre de Antoñito Bienvenida volvió a sonar con fuerza. Con la misma potencia que los clarines cuando cambian de suerte. Y con ese mismo respeto que impone tan trascendental momento se habla de Bienvenida. Este es el motivo principal, aparte de haber triunfado, saliendo a hombros por la puerta grande.

La afición madrileña rinde tanta admiración al hombre que se midió con seis toros que al artista, por las brillantes faenas que brindara. Y es que, en verdad, ya se había extinguido, casi por

completo, el ver solamente a un matador en cartel, cosa que no ofrece grandes ventajas. Pero Antonio Bienvenida, pundonoroso torero y gran artista, ha dejado, tras su actuación en favor de los necesitados del Montepío, una estela de admiración, de elogios y de buen sabor torero, que le elevó a la máxima actualidad.

Bienvenida es el hombre del día. La máxima atracción taurina del momento, aunque no torea. Desde el domingo día 3 en que despachó los seis toros de don Graciliano Pérez Tabernero, Bienveni-

da no ha vuelto a deleitar a sus muchos admiradores con su toreo fino, con esos pases de muleta que son dignos de ser esculpidos por el mejor artista. Bienvenida se viste de torero, pero no torea. Bienvenida está todos los días en la Plaza Monumental de Madrid, pero le falta el público, ese público que se apoderó de él por la atracción magnética de sus faenas. Le falta también el enemigo, el toro, porque no hay festejo.

Pero, sin embargo, Bienvenida acude todos los días, vestido con su traje de luces, a la Monumental madrileña. Bienvenida hace un toreo especial, plasmado en unas imágenes, veremos en uno de los locales de la Gran Vía. Se está filmando «Tarde de toros», bajo la dirección de Ladislao Vajda, y éste es el motivo por el cual Antonio Bienvenida se viste de luces. Pero no torea. La causa es que su éxito en el ruedo madrileño no tuviese repercusión que todos esperaban, pues Antonio, ligado a un contrato, no puede torear mientras concluya la película. Salvo alguna escapada que permita su situación de actor de cine. Y en esas escapadas puede producirse nuevamente el escándalo que diera en la corrida del Montepío. Éxito que no se ha extinguido. Que vive latente y que perdurará mucho tiempo, pues son de los que se hablará durante años y años.

Es más fácil hablar de Antonio Bienvenida que conseguir una hora de charla con él. Y es que el cine tiene también sus inconvenientes.



La casa de los Bienvenida es un museo. Como la familia está lejos, Antonio ha vuelto a revivir, como en sus años mozos, los días en que pasaba sus mejores ratos curioseando las vitrinas. Que guarda celosamente ese toro de trapo, que aparece junto al matador.



Antonio Bienvenida habló de toros y nos mostró algunas de las obras artísticas que se guardan en la casa del «Papa Negro». Esta escultura es un muletazo de Manolo Bienvenida, el mayor de la dinastía, muerto en plena gloria.

Por fin hubo ocasión de quedar citados. Poco después salía para San Sebastián, donde sus tres pequeños, en unión de la esposa, pusieron barrera por medio al calor.

El motivo de nuestra presencia en la casa del «Papa Negro» no es otro que el hablar con el hombre que está de actualidad. Con quien se ha situado en primer plano, tras su caritativa actuación en favor del Montepío de Toreros. La estancia donde nos recibe Antonio, como el resto de la casa, está ambientada taurinamente. Con sumo gusto. Candeleros, pequeñas estatuas que rememoran faenas de todos los Bienvenida en sus tardes de gloria, retratos en todos los tamaños del que fué maestro de toreros, Manolo Bienvenida. Y simpatía a raudales en todos los de la casa.

Juanito, Pepe, el padre, todos nos van saludando. Y, por fin, nos encontramos en la galería que da al patio, que a estilo de Plaza de toros les sirvió durante muchos años de campo de entrenamiento.

Todo, como en el arte de Antonio Bienvenida, son detalles destacadísimos. Y destacado resulta también hablar con el espada que ahora se distingue matando seis toros... gratuitamente. Este es el motivo del reportaje.

LO DE SAN ISIDRO Y LO DE AHORA

—¿Consideró necesario —decimos a Bienvenida— borrar aquello arriesgándose a matar seis toros?

ESPECIALISTA EN MATAR SEIS TOROS

Bienvenida sonríe. Ha captado la intención de la pregunta, pero no titubea en responder.

—En San Isidro me tocaron seis toros con los que no se podía estar lucido. A pesar de las ganas que tenía, cosa con la que salimos todos a torear, no había, cosa con la que salimos todos a torear, no había forma de conseguir el triunfo.

—Quiero recordar que después actuó con más fortuna.

—Fui a Zaragoza, Córdoba...

—¿Precisaba este año, como el pasado, enfrentarse con seis toros?

—Cuando lo hice el 30 de mayo del año anterior llevaba toreadas cuatro corridas, y de ellas ninguna en España. Había actuado en Francia solamente. Por tanto, puede decirse que aquel fué el día que comenzó mi temporada. A estas alturas llevaba solamente despachadas cinco corridas.

Pero quizá todo fuera motivado por lo que el toreo actual encierra por dentro: los grupos. Tratamos de averiguar si ello le perjudicó a Bienvenida; pero como quien va a dictar sentencia, con mucha parsimonia y seriedad, responde:

—No vamos a hablar ahora de si me perjudicó o no. ¡Son cosas pasadas!

La realidad es que todo pasa. Y se impone quien tiene clase y condiciones para salvar todos los inconvenientes que la profesión depara. Pero hay que hacer la salvedad de que Antonio Bienvenida lleva-



Don Manuel acaba de recibir noticias de Lima. Y la carta, recién llegada por avión, se la muestra a Antonio, cuando éste estaba a punto de salir para San Sebastián, en un pequeño descanso de su labor como actor de cine

—Si se confirman esos anuncios de que Bienvenida va a torear varias corridas de seis toros, ¿aceptará?

—Me encantaría. Principalmente en Barcelona, Sevilla, Valencia, Bilbao... Lugares donde la afición puede calar muy hondo en el esfuerzo que realiza el matador.

—Económicamente, ¿será compensado para el matador?

—En realidad no lo sé, porque dos de ellas las toreé gratis. La única que cobré si puedo decir que me reportó algún beneficio.

—Cantidad, más o menos.

—¡Salir por la puerta grande! ¿Le parece poco?

—Bienvenida consideraría una retribución el ir a Barcelona.

—Balañá es hombre que sabe hacer las cosas. Tiene gran visión de empresario y por ello quizá nos pongamos de acuerdo para repetir en su Plaza de Madrid.

PERO, POR AHORA, CINE

Pasamos del capítulo de los toros al del cine. Antonio es en estos momentos primera figura de la película que dirige Ladislao Vajda, en la que intervienen Domingo Ortega y Enrique Vera.

—¿Hasta cuándo va a durar el actuar bajo los focos?

—Empezamos en junio y se calcula que falta un mes aún. Debo confesarle que resulta muy pesado, pues hemos de estar vestidos con el traje de luces desde las ocho de la mañana hasta la una. Todo es llevadero gracias al buen director que es Vajda.

—Es que como los toros no hay nada, ¿verdad, Antonio?

—Es más arriesgado, pero para mí no hay otra cosa que me atraiga tanto.

Máxime cuando todo gira a su alrededor en nuestra Fiesta nacional. Antonio Bienvenida, que nació puede decirse toreando, ha llegado a la cúspide entre olas y palmas. Entre salidas por la puerta grande y faenas coreadas por el público. Por eso piensa seguir toreando, a sus treinta y tres años. Y, si puede ser, a base de corridas de seis toros, su último aldabonazo.

JOSE CARRASCO



El matador ha cambiado el gesto sonriente por otro más serio, pues se habla de matar seis toros y de la repercusión que esto puede tener en beneficio de la Fiesta. Bienvenida, en la charla que sostuvo con nuestro colaborador Carrasco, comentó con entusiasmo sus intervenciones como único matador

—Da más responsabilidad, pues hay que pensar en matar el sexto y triunfar. Se sale con la preocupación de acabar la corrida y agradar al público. No el salir a matar seis toros porque sí. Encierra muchas dificultades, pues principalmente hay que evitar el barullo en la lidia de estos seis toros. Todo que salga bien para no cansar.

—Así que no ha tenido repercusión, en cuanto a torear más corridas, su éxito de Madrid.

—Creo que Balañá tiene interés en que repita en Barcelona lo de Madrid. Al decir lo mismo me refiero a despachar seis toros, naturalmente. Y a ello no pondré ningún inconveniente.

—¿Es que piensa especializarse en corridas de un solo matador?

—Lo considero conveniente no solamente para mí, sino también para la Fiesta. Tiene la satisfacción de ser un gran aval para quien sigue una carrera artística como la nuestra. Y para la afición, porque permite brindar un acontecimiento que hace muchos años se había desterrado.

ba ya toreadas doce o trece corridas cuando el día 3 de julio se encerró en Madrid con los seis toros de don Graciliano, hace pocos días.

LA REPERCUSION DEL EXITO

No siempre tiene un saldo favorable el éxito, unido al gesto, de matar seis toros. Y el propio matador lo confiesa.

—Otros años sí toreé más. Este aún no he recogido el fruto de ese triunfo que obtuve y que tanto me agrada recordar.

—¿No le preocupa saber que son seis toros los que hay dentro?

—Yo creo que las tardes que actúo solo meto al público en mi toreo. Por ser un solo matador está más pendiente el aficionado de lo que se hace y de la forma de interpretar el toreo. Mucho más que en las tardes de tres matadores.

—¿Cuántas corridas de seis toros despachó Bienvenida?

—En Madrid tres y una en Lima. La primera vez fué de novillero. Toreábamos en Sevilla, mano a mano, Paquito Casado y yo, y como le cogiera a él el primer novillo, me quedé solo con los seis. Este fué mi debut como matador único.

HAY QUE PENSAR EN MATAR EL SEXTO

—Hasta el momento de verse en la Plaza, ¿le da mucho que pensar la corrida de seis toros?



Antonio Bienvenida es un gran aficionado a los libros, principalmente a los que tratan de toros. Cualquier duda es consultada en el Cossío, momento este en que le sorprendió el fotógrafo, teniendo por fondo el famoso cuadro de los tres hermanos jugando con las banderillas (Fotos Anieiro)



PLAZA DE TOROS de VALENCIA

GRANDES CORRIDAS DE FERIA
los días 24, 25 y 26 de julio

Domingo día 24

SEIS TOROS de don Jesús Sánchez Cobaleda para

**APARICIO
LITRI y
CASCALES**

Lunes día 25 (San Jaime)

UN NOVILLO para el rejoneador

ANGEL PERALTA

y SEIS TOROS de don Antonio Pérez de San Fernando para

**GIRON
PEDRES y
CHICUELO II**

Martes día 26

OCHO TOROS de Pablo Romero para

**APARICIO
GIRON
PEDRES y
CHICUELO II**

Todas las corridas empezarán a las CINCO TREINTA de la tarde



Al cabo de ocho días volver sobre la corrida de la Prensa con tanta ilustración preparada por sus organizadores como lamentada por todos cuando acaba no resulta grato; pero hay que volver. Hay que volver para puntualizar algunas cosas. Por ejemplo, lo de los toros. Bien claro ha quedado que los toros devueltos al corral por chicos estaban por encima del peso reglamentario. Esto ocurre muchas veces, así como lo contrario; es decir, que se lidian reses de pequeñez evidente sin la protesta del público y hasta con aplauso. Lo mismo en un caso que en otro precede siempre el examen de los técnicos, que si definitivamente fallan, y su fallo debiera ser incommovible, en evitación de evidentes perjuicios a las empresas. Es un problema al que hay que buscar legal solución en precisas disposiciones que no dejen lugar a dudas e interpretaciones.

Hay que volver también para puntualizar lo de la Oreja de Oro. Ignoramos a la hora de escribir si ha habido votos en la Asociación de la Prensa a favor de algún diestro de los que participaron en la corrida de la Prensa, como ignoramos si ésta tiene establecido algún pequeño estatuto que regule su concesión. El nombre del trofeo parece indicar que sólo debiera otorgarse en los casos en que los diestros hubieran realmente cortado oreja. No parece adecuado, como K-Hito insinuó en «Digame», que se otorgue «a los puntos». ¿Puede satisfacer a algún diestro alcanzar un galardón por una votación precaria de unos centenares de amigos de entre veintitrés mil espectadores que asistieron al espectáculo? Nos parece que no.

Nos gustaría también volver sobre la corrida para otras puntualizaciones pero preferimos callar, cerrando estas líneas con nuestra gratitud a los organizadores, que lograron llenar la Plaza, pese al día bochornoso, y al público madrileño, que acudió al llamamiento que se le hizo. Si después de las cosas no han rodado a gusto de todos, ¿qué se le va a hacer? La Fiesta es así, y en que así sea, aun que parezca una paradoja, radica su mayor atractivo. Nunca puede decirse lo que va a pasar y es quizá la sorpresa lo que con más fuerza sostiene el interés del espectáculo.



En relación con las alternativas conferidas en países extranjeros hemos recibido algunas cartas en las que se dice que el Reglamento vigente no se opone a que sean válidas, sin que tengan que cumplir otro requisito que el de la confirmación en Madrid.

Efectivamente, el Reglamento no se opone ni aquí se ha escrito nada semejante. El Reglamento, en su artículo 99, dice textualmente:

«Al adquirir un matador de novillos la categoría de matador de toros, más antiguo de los que con él alternen en la corrida en que le confiera la nueva categoría le cederá el turno en el primer toro, entregándole la muleta el estoque como alternativa, pasando el espada más antiguo a ocupar el segundo lugar y el que le sigue en antigüedad el tercero, recuperando en los toros restantes el turno correspondiente a la antigüedad que cada uno de los espadas ostente.»

A continuación, en los artículos 100 y 101, se prescriben las alternativas de banderilleros y picadores, respectivamente, disposiciones que están hoy totalmente en desuso, sin que nadie se preocupe de ordenar su cumplimiento. Después, ni una palabra más sobre el tema. Según afirma Areva en sus comentarios al Reglamento, en un tiempo que no precisa, la antigüedad de las alternativas sólo las otorgaban las Plazas de Madrid y las Maestranzas de Sevilla, Ronda, Granada y Zaragoza, añadiendo en un párrafo siguiente que hoy son válidas las alternativas en todas las Plazas de España, y todas confirman su antigüedad, repitiéndose o confirmando dicha ceremonia en Madrid una primera vez que alterna un espada en corridas de toros.

Como se ve, nada se opone, en efecto, a que tenga validez una alternativa en Plaza extranjera, puesto que las precisiones apuntadas son de Areva y no del Reglamento. Nosotros lo que queríamos decir es que se plantea la conveniencia de ampliar el contenido del artículo 99, y ahora agregamos que no sólo para precisar las Plazas que confieren antigüedad y el significado de la confirmación, que es sólo una costumbre, sino también para establecer qué circunstancias deben concurrir en un diestro para que pueda tomar la alternativa.



CUANDO Antonio Bienvenida mató el tercer toro de la corrida del Montepío de Toreros, un grupo de viejas glorias del toreo apareció en el ruedo portando una pancarta como homenaje de agradecimiento al torero que se había encerrado con seis toros desinteresadamente. Entonces, un espectador que ocupaba localidad en el tendido 3 saltó de su asiento y, a grandes zancadas, cruzó la arena para unirse al grupo. El público reconoció a este espectador, y, señalándole, exclamó: «¡Ahí va Villalta!» Nicanor Villalta, el gran Don Nicanor, que tantas veces se jugó la piel en este mismo Madrid, volvía a pisar el ruedo en un arrebatado de admiración y de justicia.

Y este es el motivo de que yo estreche por primera vez la mano de este hombre, cuya figura no olvida el público, como ha quedado bien demostrado. Así, pues, tengo el gusto de presentar hoy a don Nicanor Villalta, que acudió a la cita con puntualidad de novillero.

—Vengo de ahí, del café Riesgo, de hablar de toros —adelanta—. Así toda la vida. Y decía a unos amigos que el problema de los toros hoy es del ganadero. Y que cuando sale el público disgustado de la Plaza es porque, en vez de salir toros, salen mulos.

Como don Nicanor viene tan expresivo, me limito a tomar nota, por el momento.

—Yo le decía en tiempos a un empresario —continúa— que no era partidario mío, ni yo de él...

—Un momento, Nicanor. ¿Su nombre?

—Pagés. Yo le dije que para que los ganaderos no abusaran, que ellos, los empresarios tenían el remedio en las manos. El remedio no era otro que, en vez de dar treinta corridas, se limitasen a dar veinte, pero más seleccionadas, y así los ganaderos pondrían más celo, harían una mayor selección.

—Siga, Nicanor, que viene bueno.

—Ahora todo el mundo tiene toros de Coquilla y de Albaserrada. Y cualquier ganadero desconocido le dice a usted: «Esto es del conde de la Corte. El año tal me vendió una camada.» La cosa es equivocarse a todo el mundo.

Prosigo, limitándome al cómodo papel de taquígrafo:

—El arte es como todo: hay que sentirlo para hacer vibrar a las multitudes. Por eso yo me di cuenta que había que hacer algo personal para hacer vibrar al público; de ahí vino lo que dieron en llamar «el parón», cosa que yo nunca he sabido qué era eso de «parón», porque, a mi juicio, era el pase de la firma, suerte que hacía perfectamente Granero, un modelo de caballero.

Aprovecho que don Nicanor refresca con una caña de cerveza para meter una pregunta:

—¿Qué sensación le produjo el pisar el otro día el ruedo de las Ventas?

“¡AHÍ VA VILLALTA!”...

“El problema de la Fiesta radica en el ganadero”

“El toreo está montado hoy de una forma que, para ser torero, hay que ser bueno y rico”

—¡Ah! Cuando los toreros tienen un acto de hombría, para mí supone mucho. Por eso, instintivamente, me eché al ruedo emocionado. Y cuando daba la vuelta al ruedo, escoltando al héroe, me parecía que era yo el protagonista, por los golpes que me daba el corazón. Recuerdo que Antonio Sánchez me decía: «Maño, qué lástima no tener treinta años menos.»

—¿Le gusta a usted ir a los toros ahora?

—Mucho. Pero algunas veces no voy. Tengo a mi único hijo enfermo desde hace siete años, una cosa de cadera, ¿sabe?, y, además, el año pasado tuvimos que extraerle un riñón.

—Usted ha luchado mucho en esta vida, ¿verdad?



Nicanor Villalta, visto por Córdoba

Matar es fácil cuando se quiere hacer de verdad la suerte



Fajos así de billetes que se fueron para no volver

—Horrores. Cuando empezaba dijo un crítico de Zaragoza: «Si Nicanor Villalta sigue toreando así, llegará un día en que podrá empapelar su habitación con billetes de mil pesetas.» Se equivocó el hombre.

—Pero tuvo una época muy lucida.

—No se ganaba nada entonces.

—¿Lo más que usted llegó a cobrar?

—Cuarenta mil pesetas en mi despedida en la Plaza de Madrid.

—¿Cuánto se llevó para casa?

—Nunca eché números. Para mí la palabra amar ha sido lo más grande



Ahora hay que vivir un poco de recuerdos (Fotos Amieiro)

de la vida, y, respondiendo a ello, tenía dispuesto que si llegaba una desgracia todo mi capital pasase a poder de mi padre, a quien he querido con delirio.

—Nicanor, de no haber sido tan alto, ¿hubiera sido mejor o peor?

—Eso me decían muchos amigos en tiempos, y yo siempre respondía que no. Lo mismo que si Belmonte hubiera sido un tipo perfecto, tampoco hubiera llegado a donde llegó.

—Comprobaría el otro día que usted sigue siendo un hombre popular, ¿eh?

—La gente me quiere mucho, y, sobre todo, el público de Madrid, que es el mejor del mundo. Aquí toreé ochenta

ta corridas, y ya me cansaba de que me sacasen a hombros y de cortar orejas. Le cogí el sitio a la suerte de matar; mejor dicho, me enseñaron los toros, porque son los animales los que enseñan.

—¿Qué quiere decir a los muchachos que empiezan ahora?

—Lo fundamental es arrimarse al toro con un estudio concreto sobre él, y torear, no como el compañero, sino como lo sienta uno mismo. Y matar, matar a la distancia que requiera las condiciones del toro.

—Vamos a dar una lección de matar. ¿Cómo se ha de matar un toro alto de agujas y corto de cuello?

—Este toro tiene una distancia distinta que el toro normal, al que hay que entrar más cerca.

—¿Y a un toro avisado?

—Hay que entrarle hasta a paso de banderillas, siempre avanzando la muleta, ¡eh! Por eso siempre hay que echar la muleta por delante y mirar muy fijo a la punta del estoque donde vaya a clavarlo. El torero que entre a matar con la muleta atrás jamás logrará una buena estocada; la que vacía es la muleta y lo que empuja el estoque, el pecho.

—Usted, Nicanor, entraba a matar sin citar con la muleta adelantada.

—Porque tenía la suficiente serenidad para avanzar al tiempo que adelantaba el pie izquierdo, maño.

—Entonces, sí, atacaba usted de lo lindo, y ahora ¿se defiende bien?

—De mala manera. Esto del toreo está montado de una forma que, para ser torero, hay que ser bueno y rico. Entre cuatro señores tienen todo acaparado y no dejan margen para que destaquen muchachos, que, si no todos, algunos sí llevan algo dentro.

—¿A quién apodera usted?

—A Juanito Recuenco, un muchacho de Cuenca que tiene condiciones para ser torero.

—¿No tenía plazas como empresario?

—No tengo más que la de Toledo. Aquella gente me tiene tanto afecto que me ha prometido que mientras me interese no se la darán a nadie.

—¿Es negocio?

—Se defiende bastante bien.

—Usted, Nicanor, ya no se va del «toro» en la vida, ¿verdad?

—Como no me toque la lotería... Es que esto es una cosa tan nuestra, tan única, tan grandiosa...

—Muy bien, Nicanor.

—¿Cree usted que he estado bien?

—Ha estado muy bien toda la «tarde» y ha rematado de manera colosal. Córteme la oreja, maño...

SANTIAGO CORDOBA

LIBROS DE TEMAS ESPAÑOLES

	Ptas.		Ptas.
«ESPAÑA Y EL MUNDO ARABE» Por Rodolfo Gil Benumeya.	45	«ESPAÑA EN SUS EPISODIOS NACIONALES». (Ensayos sobre la versión literaria de la Historia.) Por Gaspar Gómez de la Serna.	45
«NOTAS SOBRE POLÍTICA ECONOMICA ESPAÑOLA». (Con la colaboración de varios economistas del Movimiento.)	60	«RELACIONES EXTERIORES DE ESPAÑA». (Problemas de la presencia española en el mundo.) Por José María Cordero Torres.	80
«PERSONA HUMANA Y SOCIEDAD». Por Adolfo Muñoz Alonso.	32	«CONTRA LA ANTIESPAÑA» Por Tomás Borrás.	35
«LA RUSIA QUE CONOCE» Por Angel Ruiz Ayúcar.	35	«LA ESTRELLA Y LA ESTELA» Por Eugenio Montes.	50
«YO, MUERTO EN RUSIA». («Memorias del alférez Ocaña») Por Moisés Puente.	40	«ANTONIO MAURA, 1907-1909». Por Maximiano García Venero.	35
«EL GENERAL PRIMO DE RIVERA» Por César González Ruano.	35	Pueden hacerse los pedidos a Librerías, o contra reembolso a «EDICIONES DEL MOVIMIENTO», Puerta del Sol, 11, Madrid	

LA SEMANA TA



El ministro secretario, Raimundo Fernández-Cuesta, y el delegado nacional de Sindicatos, José Solís, presencian la corrida en unión del gobernador de Barcelona

Día 7.—Un novillo de José Juan Cruz para Angel Peralta, y seis de Salvador Guardiola para Joaquín Bernadó, Fernando Gómez y «Chamaco»

Día 10.—Cinco toros de Joaquín Buendía y uno de «Hoyo de la Gitana» para Dámaso Gómez, Francisco Mendes y Antonio Vázquez

tendenciosa y un descabello al quinto golpe. No obstante, dió la vuelta al ruedo. Mejor todavía fué su labor muleteril con el otro, compuesta de pases que fueron jaleados, y al matar de una estocada le concedieron la oreja y dió una nueva vuelta al redondel. Al final saño a números.

Fernando Gómez, nuevo aquí, dejó advertir que no se halla todavía en disposición de pisar ruedos tan importantes como el de Barcelona. Lo mejor que pudimos apreciar en él fueron los primeros pases que dió a su segundo toro. Estuvo muy flojo matando y dió lugar a un aviso en su primero.

«Chamaco», blanco siempre de la mayor expectación, corrigió, a fuerza de arrimarse y consentir, los señalados defectos de su primer enemigo, y al matarlo con media delantera y un descabello a la primera, le dieron la oreja y hubo paseo triunfal. Su faena de muleta con el sexto enardeció a los espectadores, pero perdió los trofeos que hubiera podido obtener de no pinchar tres veces y dejar media estocada antes de descabellar.

Bernadó y «Chamaco» brindaron sus respectivos primeros toros al ministro-secretario del Partido, señor Fernández-Cuesta, que asistió al espectáculo, acompañado del delegado nacional de Sindicatos, señor Solís, y del señor gobernador civil, don Felipe Acedo.

La corrida de toros que este día presenciarnos dejó buen recuerdo, porque Dámaso Gómez, en su segunda faena, la realizada con el toro «Violeta», de Buendía, arrebató de entusiasmo a los espectadores, al admirar aquella feliz aleación de la clase, del dominio, del temple y del mando. Al rematar la faena con media estocada le fueron concedidos a Dámaso los premios de las dos orejas y el rabo, amén de hacerle dar dos vueltas al ruedo y sacarle a hombros al final. En el primero estuvo valentísimo; el toro, reservón y punteando mucho, estaba peligroso, y el diestro echó brío, coraje y decisión, no obstante haber sacado roto el chaleco de un hachazo que le tiró la res. Mató con una buena y hubo vuelta al ruedo. Banderilleó muy bien a dicho primer toro.



Una actitud de Angel Peralta, citando a caballo para poner banderillas a dos manos



Joaquín Bernadó hace una demostración de su estilo de toreo en este pase en redondo



Fernando Gómez no tuvo una tarde triunfal, pero se le anotaron pases como el de la foto



Uno de los novillos de «Chamaco» fué brindado al ministro secretario, señor Fernández-Cuesta

El jueves día 7 Angel Peralta rejoneó un tozo de don Juan José Cruz, y Bernadó, Fernando Gómez y «Chamaco» estoquearon seis de don Salvador Guardiola.

El citado rejoneador triunfó una vez más; fué ovacionado, y cuando mató al toro, pie a tierra, de una buena estocada, se pidió la oreja y hubo vuelta a la redonda entre aclamaciones.

Los toros de don Salvador salieron buenos, y solamente uno, el primero de «Chamaco», barbeó las tablas y llegó al final reservón, venciéndose mucho por el derecho y punteando bastante.

Joaquín Bernadó toreó de capa con lucimiento a sus dos enemigos, y con el primero realizó una faena de muleta muy airosa y artística, que tuvo como remate media estocada



«Chamaco» tiene una actitud especial para torear, como se puede apreciar en la fotografía

En la corrida de Buendía, el matador Dámaso Gómez ve doblar a uno de sus enemigos

Francisco Mendes estuvo con el capote hecho un gran torero y realizó dos faenas, en las que su muleta ondeó como bandera de finura suprema. En su primero pinchó cinco veces. No obstante, se le ovacionó por su fina labor muleteril. En cambio, al quinto lo aseguraron de primeras con una buena estocada, y esta vez le concedieron la oreja y hubo vuelta al ruedo con la ovación consiguiente. También salió a hombros.

Antonio Vázquez —que toreó admirablemente de capa al tercero de la tarde— le hizo al mismo una faena muy notable con el rojo engaño, que tuvo como remate media ladeada. Al sexto, de arrancada corta, al ver que no pasaba franco, lo trasteó por la cara y lo despachó con un pinchazo, media y un descabello. Por su primera faena dió la vuelta al anillo.

Los toros de don Joaquín Buendía dieron buen juego en general, salvo los señalados defectos; el quinto fué del «Hoyo de la Gitana», que cumplió; y en báscula dieron un peso medio de 464 kilos.

DON VENTURA



Paco Mendes, el matador de toros portugués en un pase en redondo a un toro de Buendía



Alternó con los citados diestros el sevillano Antonio Vázquez, que sufrió un serio susto



Un pase en redondo de Antoñito Vázquez en la faena en que dió la vuelta al ruedo (Fotos Valls)

LA MULETA, eje de la fiesta

NO es un ingenio; uno se ha leído casi todas las tauromaquias conocidas, que no son muchas ni de copiosa lectura. Y todos los tratadistas del arte del toreo, entre los que figuran algunos diestros de gran fama, se muestran unánimes en declarar que la misión fundamental de la muleta es la de preparar al toro para la muerte. Esta regla fundamental ha pasado a la historia. Que allá nos espere muchos años. No me quejo. Los tiempos cambian. Las faenas de muleta no iban a ser menos. Las faenas de muleta ya no se utilizan con el exclusivo objeto de cuadrar al toro y matarlo. Los toros se siguen muriendo en la Plaza porque es su sino. Pero se les mata sin gallardía, a la mala del diablo. Sigue cotizándose en el favor del público la estocada de efecto fulminante. Pasa completamente inadvertida la manera de cómo la estocada se produjo.

Por consecuencia de esta evolución la muleta ya no es un medio; es un fin. La muleta se ha convertido en el eje de la Fiesta. Digo de la Fiesta, no del arte de torear. El arte de torear hoy no tiene nada que ver con la Fiesta. Los toreros actuales no necesitan dominarlo para prosperar; precisan sólo poseer una personalidad que llegue a las masas. Digo a las masas, no a los aficionados. Los aficionados de hoy no tienen nada que ver con la Fiesta, que no está hecha para ellos, sino para la masa. Hoy el aficionado demuestra su afición no acudiendo a las Plazas. Hoy el aficionado es un alma en pena que sufre si va a los toros, que sufre si se queda en casa. Menos mal que aficionados de esta calaña aferrada al purismo quedan muy pocos. Dentro de

se torea. Con el toro de hoy, y sobre todo con la suerte de varas de hoy, puede un torero ponerse de espaldas a él y hacer como que le torea. Es igual que si un bailarín bailara de espaldas a la música, esto es, la música por un lado y él por otro. En el baile esto es imposible. En el toreo lo natural sería que también fuera irrealizable. Pues no, señor. En el toreo de hoy cualquier principiante lo ejecuta con toda soltura. Mi enhorabuena. El toreo de hoy ha descubierto muchas cosas que antaño se reputaban inalcanzables; por ejemplo, el movimiento continuo. Una



faena de muleta actual ha demostrado su posibilidad. Al César lo que es del César.

La masa lo espera todo en la muleta y de la muleta. Los dos primeros tercios son a manera de esa afinación que de sus instrumentos hacen los profesores de una orquesta antes de comenzar el concierto. Cada uno les arranca las notas que le parecen, discordantes, caprichosas, anárquicas. Así, en la suerte de varas; así, en la de banderillas. En ambas el matador está ausente, aguardando su momento, como si aquello no fuera con él, como si estuviera afinando su instrumento, la muleta. Al capote le han tomado tanta rabia, que no hacen más que morderle. Muchos capotes de brega deberían encerrar las propiedades del pepino, que comido en cantidad produce indigestión, a ver si así dejaban de tirarle esos mordiscos tan espantosos.

En cuanto tocan a matar, el torero se frota interiormente las manos de gusto. «¡Ha llegado la mía! ¡Ahora se va a ver lo que es canela en rama!» Y empiezan los paseos. Primero saludan al toro con unos muletazos, bien por bajo, bien por alto. Después se da un garbeo. Y le cita desde muy lejos, y no por teléfono, como muchos quisieran, sino a voces y a brincos. Si el toro se siente damisela coqueta y no acude a la cita para darle su poco de marcha al torero, el torero marcha hacia él que da gloria verle de lo jactancioso que va, y luego..., luego... ¿Para qué se lo voy a contar a ustedes, si lo están viendo, con poquitas variantes, todas las tardes?

La muleta es el eje de la Fiesta. La muleta ha partido por su eje a la Fiesta. La ha partido y la ha hundido en la monotonía.

Por esto ahora los extranjeros están de enhorabuena. Antes con sólo presenciar una corrida no podían darse idea cabal de lo que era la Fiesta, variadísima en sus incidencias. Hoy, salvo contadas corridas que se salen de lo corriente por causas ajenas a la voluntad de los toreros, vista una, vistas todas.

ANTONIO DIAZ-CANABATE



unos años no quedará ni uno para muestra, porque no se renuevan. Los que nacen abren los ojos, como es lógico, a lo actual. Nadie les enseña lo que fué el ayer. Y si algún curioso lo aprende, es para desdenarlo y abroquelarse en la falaz máxima: «Hoy se torea mejor que nunca.» Y se quedan tan contentos.

La muleta es el eje de la Fiesta. Eje, según el diccionario, es «varilla o barra que atraviesa un cuerpo giratorio y le sirve de sostén en el movimiento». Perfecto. Eso es la muleta de hoy. Varilla adosada a una tela que sirve para que el cuerpo del torero gire y le sostenga en sus movimientos. Y moverse y girar no es torear. Es andar, dar vueltas alrededor del toro. Esto sería poco. El llamado toreo de hoy es algo más. Se nutre de posturas. Se alimenta de cursilerías. Se contenta con efectismos. La muleta es el eje de la Fiesta. Antes se utilizaba para torear. Hoy se aprovecha para jugar, y no al toro. Con el toro no se juega. Con los toros

Sólo los toreros "fuera de serie" pueden hacer esto

JUAN ANTONIO Romero

TOREARA EN UN DIA TRES NOVILLADAS



El domingo 17 de julio tendrá lugar este acontecimiento taurino único por un torero único

EN SAN FERNANDO A la una de la tarde del domingo 17 de julio de 1955, lidiarán novillos de BALDOMERO SANCHEZ

Juan Antonio Romero
José Rodríguez (El Pío) y Chano Rodríguez

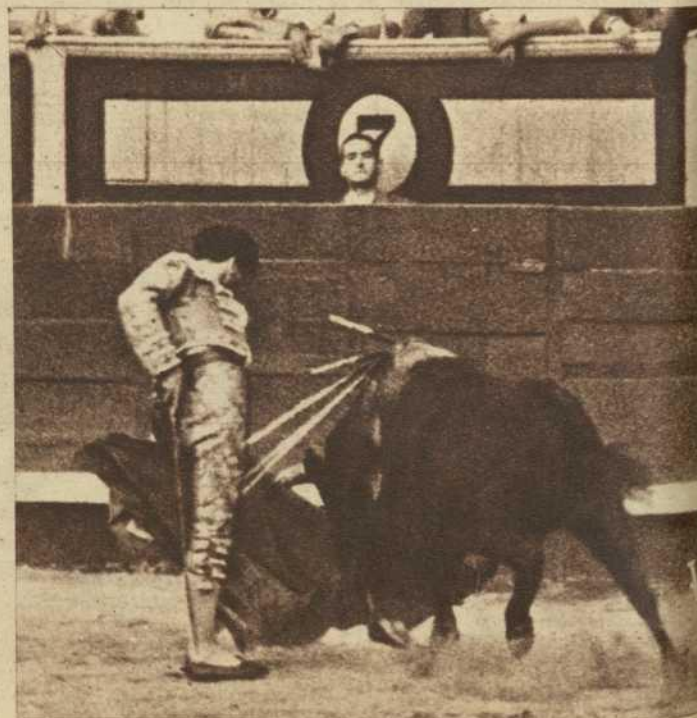
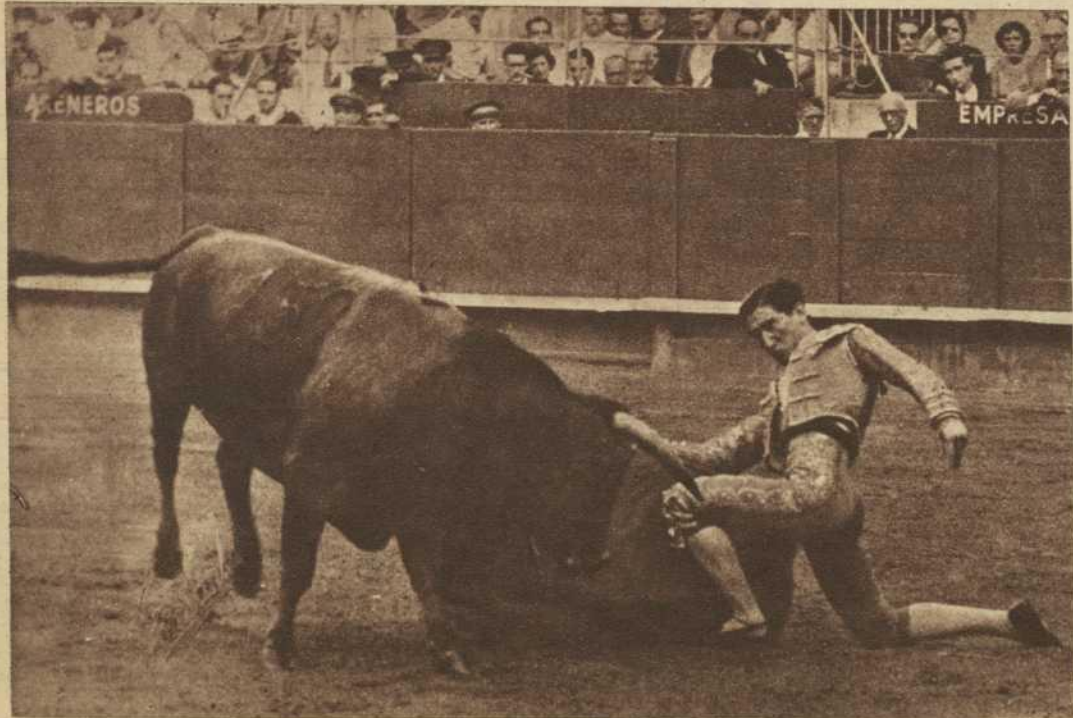
EN JEREZ DE LA FRONTERA A las seis y media de la tarde del domingo 17 de julio de 1955, estoquearán novillos de JUAN BELMONTE

JOSELITO HUERTA
Juan Antonio Romero
y EL PIO

EN CADIZ A las once de la noche del domingo 17 de julio de 1955, estoquearán novillos de JOSE ESCOBAR

JOSELITO HUERTA
Juan Antonio Romero
y CHANO RODRIGUEZ

En doce horas, tres novilladas estoqueadas, proeza cumbre de un torero piramidal al que apodera EMILIO FERNANDEZ



DESPUES DEL «ESCANDALO» DE ALICANTE

CASCALES DIO EL CAMPANAZO Y TRIUNFO ROTUNDAMENTE

Aún se sigue hablando de sus cinco monumentales estatuarios

Por FRANAVELU



29 de junio, festividad de San Pedro. Corrida de toros en Alicante, en la que alternaron Julio Aparicio, César Girón y Manuel Cascales. Seis toros de cualquier ganadería, no importa, más dos de regalo, uno de César Girón y otro de Manuel Cascales.



Estamos dando datos, querido lector, del cartel que los alicantinos presenciaron en día de San Pedro, festividad ésta que allá se celebra con gran esplendor.

Fuimos a la corrida, afortunadamente. Vimos desde el primero hasta el último cornúpeto. El triunfador rotundo fué Manuel Cascales, con cuatro orejas, un rabo y una pata. También salió en volandas por la puerta grande.

Terminada la corrida, nos desplazamos al Hotel Palas, donde se hospedaba el diestro murciano. Abriéndonos paso entre la multitud, logramos llegar hasta la habitación de este fenómeno del Segura. Allí mismo, todo el mundo, muchos seguidores murcianos y otros admiradores, hacen comentarios sobre el suceso taurino de la temporada.

—Enhorabuena, Manuel.

—Gracias, Franavelu—nos contestó.

—Dime. Yo no pude ir a Sevilla ni a Madrid. ¿Qué te pasó allá?

—Muy sencillo. Creo que pensé demasiado en la responsabilidad que adquiriría al presentarme ante un público de esa categoría. Salí con un

complejo de inferioridad, y, a pesar mío, no pude rehacer mis fuerzas morales.

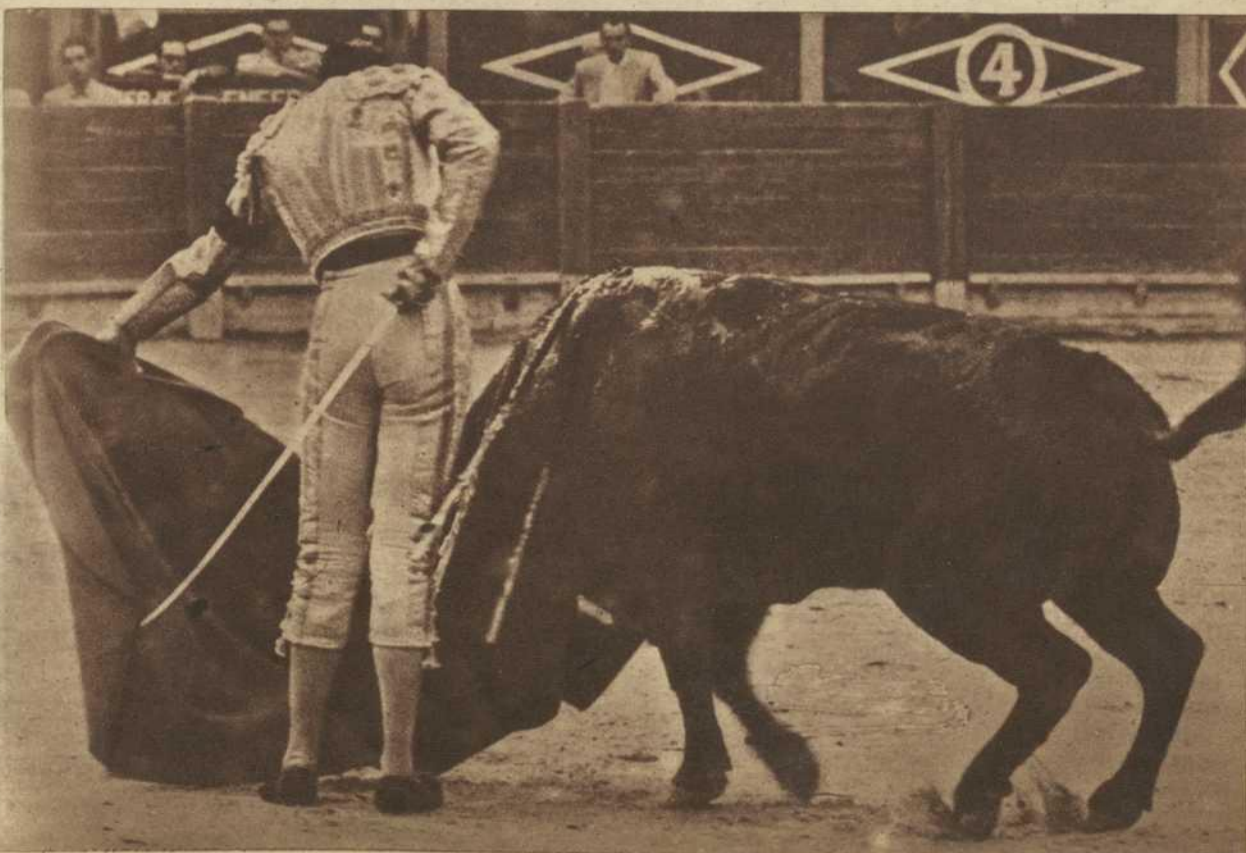
—Hablemos de la de Madrid.

—Sin preámbulos. Yo tenía dentro de mí no sé qué. Estaba muerto de miedo ante el público y ante el toro.

—Y eso ¿por qué?

—Porque son cosas que nos ocurren a los toreros que venimos precedidos de una responsabilidad.

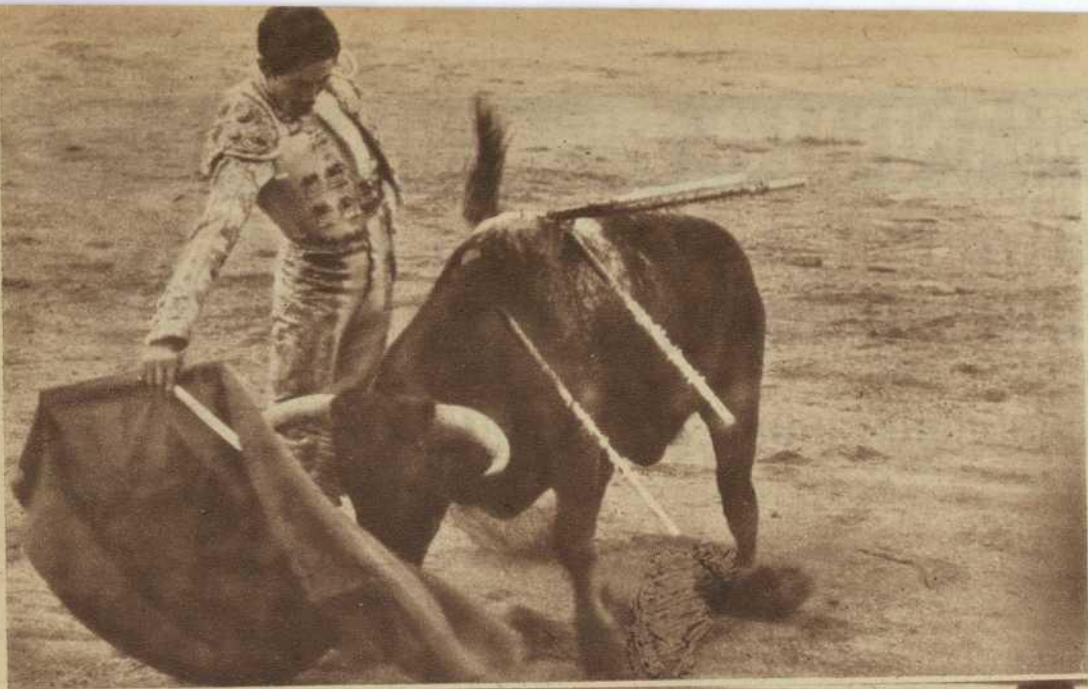
—Pero, después de lo que te vimos hacer en tu corrida con los seis toros en Murcia y después de haber hecho perder la cabeza a los alicantinos de entusiasmo, ¿cómo es posible eso?



—En Madrid no pude sobreponerme. En el último toro intenté, pero entonces el bicho no me acompañó. Se me fué el triunfo de las manos, aunque el público me aplaudió. Estoy deseando actuar de nuevo en las Ventas para dar la tarde de toros que el público madrileño merece. Sé que triunfar en Madrid es triunfar en el mundo de la tauromaquia.

—Bien, Manuel. Yo no dudo que triunfarás como lo has hecho hoy en Alicante. Con tus veinte años, aún te quedan que escribir muchas páginas de gloria para la Fiesta nacional, y para que esa legión de murcianos que te siguen con su bandera de guerra taurina puedan colocarla un día ya cercano en lo más alto de la Monumental de Méjico, como lo hizo el coloso de Córdoba. Sé, y nadie lo duda ya, que eres la figura heredera del arte de quien nadie olvidará nunca. Por eso, ahí ofrezco a la afición española esas fotografías inéditas de la última corrida del diestro de Murcia, para que se observe que, sin composición fotográfica, sin retoque de ningún género, la emoción llega a la sangre con sólo ver el temple, la serenidad, el estilo sin par de Manuel Cascales, que ha resucitado el arte del eterno maestro de la tauromaquia desaparecido, y que hoy vuelve en doble persona a desparramar por los ruedos españoles el toreo que manda, que luce, que extasia, sin añadiduras chubacanas.

Por eso ya todo el mundo lo dice: «Manuel Cascales es el genio del toreo.»



== PEPE ==

CISTERNA

TOREO VALEROSAMENTE Y MATO
GUAPAMENTE DOS NOVILLOS EN
LA PLAZA DE VISTA ALEGRE

FUE OVACIONADO Y PREMIADO
CON DOS VUELTAS AL RUEDO



LA CORRIDA DE TOROS DEL DOMINGO EN TANGER



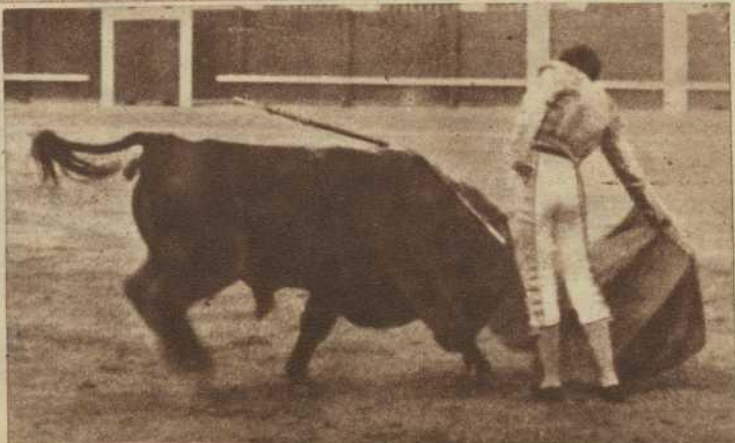
Resés sevillanas de Manolo González para
RAFAEL ORTEGA, "LITRI" y "PEDRES"



En España no
tenemos alguacilillo tan «flamen-
co» como
este tangerino



«Litri», que
cortó las dos
orejas de su se-
gundo, torea-
do por natu-
rales



Rafael Ortega
que dió vueltas
en uno y cortó
oreja en otro
en un natural



«Pedrés»
aplaudido
uno de sus
y no estuvo
afortunado
otro (Fotos
medo)



Plaza Mayor, de Madrid. A la derecha, entre sus dos torres, destaca la famosa Casa de Panadería, en cuyo Salón Real celebra sus actos públicos el Instituto de Estudios Madrileños

La Fiesta brava como tema de investigación histórica

EL INSTITUTO de ESTUDIOS MADRILEÑOS y los TOROS

EL Instituto de Estudios Madrileños, docta entidad adscrita al Consejo Superior de Investigaciones Científicas, realiza desde su fundación, en 1951, una meritoria labor investigadora sobre los más notables aspectos referentes a nuestra muy heroica Villa de Madrid. De tales trabajos no podía quedar excluido, como es fácil suponer, el tema de los toros en cuanto éste se relaciona con el solar capitalicio de las Siete Estrellas.

De acuerdo con este espíritu hacia las cosas y los hechos madrileños importantes, acreedores al relieve, me cupo la fortuna de ser el primero que interesó a dicho Instituto en el campo taurómico con mi opúsculo titulado «Páginas olvidadas del Madrid taurino», que tuvo por parte de la prensa una acogida desmesurada a mis merecimientos.

La semilla no cayó en baldía tierra, pues tras mi elección como miembro numerario del Instituto, otro de los más ilustres que le integran y colaboran eficientemente en él, el reverendo padre Baltasar Cuartero, capellán de la archicofradía de San Isidro, ha presentado a la consideración de aquél curiosos papeles inéditos sobre asuntos de toros. Por la condición de su cargo y la custodia de su ministerio, el padre Cuartero ha escudriñado y encontrado en los archivos de lo que pudiéramos llamar su jurisdicción valiosas noticias de «re taurina» vinculadas a las actividades que en otro tiempo, y con fines benéficos o piadosos, tuvieron las archicofradías de San Pedro, San Andrés y San Isidro.

Sabemos que de antiguo data el nexo económico de las funciones toreras con las protectoras de los necesitados y dolientes; basta recordar como expresión de este conocimiento aquellas Juntas que en el siglo XVIII organizaban corridas de todos para sufragar los gastos, servicios y otras encomiendas a

favor de los hospitales de la Villa y Corte. Véase un ejemplo en la cabecera de este cartel anunciador de toros perteneciente a la apuntada centuria:

«El Rey Ntro. Sr. (que Dios guarde) se ha servido señalar el lunes diez del presente mes de Noviembre de 1777 (si el tiempo lo permitiere) para la décimosexta y última Fiesta de toros, de las que se han de hacer en la Plaza extramuros de la Puerta de Alcalá, que por resolución de S. M. se administran por cuenta de los Reales Hospitales General y de la Pasión de esta Corte, para que sus productos se inviertan en la curación y asistencia de los pobres enfermos de ellos. Mandará y presidirá la Plaza el señor don Josef Antonio de Armona, corregidor de esta Villa...»

Es halagador para todo buen aficionado a la Fiesta —aficionado de entraña, de arriba abajo, de ayer y de hoy— saber que una entidad revestida de la mayor solvencia científica se ocupa y preocupa por lo que el espectáculo de los toros ha significado a través del tiempo —siquiera sea en la capital de España—, abundando y depurando esta significación con aportaciones de innegable interés.

No cabe duda que los toros constituyen un serio ponderable de la vida española, un por qué o razón sustancial de nuestra dinámica como pueblo, de nuestra manera de ser y hasta de pensar. Algunos espíritus de prejuicio aparentemente culto han pretendido —y pretenden— despreciar o menospreciar este influjo en la existencia vivificadora de nuestro país. No está de más recordarles que un madrileño eximio, Jacinto Benavente, primer miembro honorario del Instituto de Estudios Madrileños, dijo al abajo firmante, en charla que vió la luz hace algún tiempo:

«Ciertamente, hay autoridades y centros de carácter académico que tienen una idea frívola de las

cosas de toros; sin pensar que los toros, como espectáculo o como «expresión nacional», son una de las manifestaciones más considerables de lo que es y ha sido España. ¡Lástima que una seriedad de pacotilla no haya sabido entenderlo así! Peor para esos ciegos y sordos de la sociedad española. Con su pan se lo coman. Pan sin levadura, desde luego...»

Actualmente preside el Instituto de Estudios Madrileños don Cayetano Alcázar, sabio hombre de cátedra, como lo son el vicepresidente, don Rafael de Balbín, y el secretario, don José Simón Díaz. También han ostentado la presidencia del Instituto don Agustín González de Amezúa y don Joaquín de Entrambasaguas, y la vicepresidencia fué desempeñada hasta hace poco por don Tomás Borrás. Nada hemos de decir sobre lo que estos tres nombres significan en nuestro mundo intelectual. Huelgan las palabras de elogio para quien tan justamente los ha merecido.

El aficionado a los toros —el bueno y verdadero aficionado, ya lo hemos dicho— debe saber que junto a notabilísimas aportaciones sobre el Madrid histórico y literario sobre la Villa que se proyecta hacia el futuro con una raigambre prehistórica, rica en felices descubrimientos alternan curiosos estudios sobre la Fiesta Brava, como son las preferencias y afectos madrileños de «Castillares» y «Pepe-Illor»; la ofrenda al Cristo de los Traperos; los dibujos y grabados taurinos de don Juan de la Cruz; los toros en Madrid durante la invasión francesa; los primeros «domingos de toros»; la estampa manola de Cayetano Sáenz, junto a la imperial de Eugenia de Montijo; la de José Sánchez del Campo, «Cara Ancha», ante la majestad de Alfonso XII; las primitivas funciones de toros organizadas con carácter filantrópico; la hidalguía y hospitalidad del pueblo de Madrid con los diestros forasteros, etc., etc. En suma, varias y variadísimas facetas del mundillo y los bastidores del arte taurómico, encuadradas en la orla del panorama matritense.

Así, pues, el discreto lector no debe olvidar que el Instituto de Estudios Madrileños se interesa por poner en claro y limpios de errores no sólo los cuentos que hasta hoy circularon como historias, sino las historias desfiguradas que aún corren como cuentos, merced a la pereza de los glosadores y al exiguo escrupulo de los negreros de la pluma.

Las publicaciones y proyectos del Instituto sobnan mejor que cualesquiera otros alardes acerca de la honestidad de su misión en pro y altura de los valores que encierra —y en gran parte desconoce— la Villa de Madrid.

JOSE VEGA

Don Jacinto Benavente escribe al Instituto de Estudios Madrileños agradeciéndole su nombramiento de miembro de honor de la docta Entidad. He aquí el texto de su carta, dirigida al secretario del Instituto: «20-1-52. Señor don José Simón Díaz. Distinguido señor: Muchas gracias por haberme designado como socio honorario de su agrupación. Acepto y agradezco el honor que me dispensan V. V. Hágalo así presente a la Junta Directiva. Muy atento le saluda s. s. s. q. l. e. l. m., Jacinto Benavente.»



redondos y naturales. Fué cogido sin consecuencias. Entera, de la que dobla. Ovación y salida a los medios. En su segundo, una entera y media sin puntilla. Ovación, vuelta, salida y petición de oreja. José Gómez Caballero un pinchazo sin soltar media y entera. Ovación y salida a los medios. En el último, faena vistosa. Una entera sin puntilla. Ovación, dos crejas; paseado a hombros por el anillo y salida así de la Plaza.

En Alicante, y en función formal, se lidiaron novillos de José Esteban Hernández, de Madrid, para Francisco Villanueva, de Valencia; «Pacorro», de Alicante, y «Chicuelo III». Villanueva es cogido y volteado. Mata de tres pinchazos, pasando luego a la enfermería, de la que no vuelve a salir. «Pacorro», faena adornada para dos pinchazos y descabello al tercer intento. Ovación y vuelta. En el segundo de Villanueva, faena temeraria. Estocada y descabello. Ovación, dos orejas y vuelta. A su segundo, faena de castigo. Tres pinchazos. «Chicuelo III», en su primero, breve trasteo. Estocada. Gran ovación al torero y pitos al toro. En su segundo, faena extraordinaria. Está desafortunado con el pincho. Vuelta al ruedo. Según el parte facultativo, Villanueva sufre herida dislocada en el muslo derecho, de 10 centímetros de longitud, que le impide continuar la lidia. Pronóstico reservado. Villanueva fué trasladado esta misma noche en un automóvil al Sanatorio de Toreros de Madrid.

En Aranjuez y en función económica, se lidiaron novillos de don José Escobar. Justo García, «Torero de Almería», faena voluntariosa. Gran estocada. Ovación y vuelta al ruedo. En su segundo, faena de dominio. Media estocada y un descabello. Gran ovación, petición de oreja y vuelta al ruedo. Curro Alvarez de Lara hizo una faena valiente. Un pinchazo y media estocada. Ovación y vuelta al ruedo. En el quinto es cogido. Se levanta y sigue. Un pinchazo, una corta y descabello. Ovación grande y salida. Antonio Alvarez de Lara, superiorísimo con el capote. En el primero hizo una gran faena. Media, un pinchazo y otra media. Grandiosa ovación, una oreja y dos vueltas al ruedo. En el sexto, faena extraordinaria. Media estocada y un pinchazo hondo. Gran ovación, petición insistente de oreja y vuelta al ruedo a hombros, llegando así hasta el hotel.

En Córdoba se celebró sin picadores una novillada con reses de López Martínez. Luis Lucena, de Ecija, aplausos en unas verónicas y en dos pares de banderillas. Faena variada y valiente. Media estocada y descabello. Gran ovación, petición de oreja y saludos. Rafael Orozco, faena desde cerca. Entera y descabe-

llo. «Marqueño», faena valiente. Estocada algo tendida. Gran ovación, vuelta y saludos. Antonio Rúa, faena temeraria y artística. Mata de estocada entera, saliendo tropicada. Gran ovación, dos orejas y salida a hombros.

En El Escorial se celebró una becerrada con motivo de las fiestas locales. Reses de don Ceferino Priados. Eutiquio Pérez, voluntarioso; Félix Cabrero, vuelta, y Manuel Quemada, desafortunado.

En Guadalajara se corrieron sin picadores novillos de don Agrupino Rejidor, que fueron bravos y nobles. Antonio Pérez, ovación en uno y vuelta al ruedo en otro. José Guerrero Bravo corto las orejas de sus dos novillos.

En Huelva se lidiaron novillos de Antonio de la Cova Benjumea, de Sevilla, para Antonio Cobos, Jaime Ostos y Joselito Huertas. Cobos, faena desde cerca. Gran estocada. Ovación, dos orejas y vuelta. En su segundo, faena valiente. Estocada y descabello. Ovación, petición de oreja y vuelta. Jaime Ostos, a su primero, faena temeraria, estocada y descabello. Ovación, dos orejas, vuelta y saludos. A su segundo, faena por ayudados, redondos, manoletinas y adornos. Gran estocada. Ovación, dos orejas y vuelta. Joselito Huertas, faena desde cerca y valiente. Gran estocada. Ovación, dos orejas y vuelta. Al último, faena breve para media estocada, muchas palmas. Los tres matadores son paseados por el ruedo a hombros, y salen así de la Plaza.

En Manresa se lidiaron, en función económica, novillos de doña Carmen López. Luis Verdesoto, «el Tato», ovación y creja; Manuel Cadena, oreja y ovación; Pedro Sanz, ovación y dos orejas y rabo. Los tres espadas fueron paseados a hombros.

En Palma de Mallorca se lidiaron novillos de Salvador Guardiola. El cuarto fué retirado por manso y sustituido por otro de la misma vacada. «El Turia», buena faena a su primero, al que mató de dos pinchazos y una entera. Ovación, una oreja y vuelta. En el cuarto mató de estocada y tres descabellos. Ovación y vuelta. Eduardo Melgar, faena discreta en el segundo para dos pinchazos y estocada. Palmas. En el quinto, faena variada para media, pinchazo y una entera. Ovación y vuelta.

«Chamaco», valiente en su primero, dos pinchazos y una entera. División de opiniones. En el que cerro plaza mató de dos pinchazos y estocada. Ovación.

En Puerto de Santa María el novillero venezolano Enrique Loyo, «el Ciclón venezolano», resultó herido durante la novillada sin picadores celebrada en esta Plaza. Fué asistido de una herida penetrante en la pierna izquierda, cerca de la ingle, con rotura de músculos, pero sin que ofrezca gravedad. El herido fué trasladado a Sevilla para su tratamiento por el doctor Leal Castaño. Alternaba en dicha corrida con Fernando Gómez y «el Sevillano», lidiando reses de doña Cristina de la Mata.

En Sevilla se lidiaron novillos de don Gerardo Ortega. El

tercero fue condenado a banderillas negras. «Coriano», valiente en su primero. Una estocada sin puntilla. Ovación y salida. En su segundo, faena aceptable con redondos, naturales, manoletinas. Estocada y descabello. Ovación, petición de oreja y vuelta. Pepe Rivas, faena con derechazos y naturales. Desafortunado con el estoque. Tres pinchazos y varios intentos de descabello. Silencio. En su segundo, bien con la muleta y también desafortunado al matar. Varios pinchazos y descabello a la primera. Silencio. Manuel Risueño, que hacia su presentación, un pinchazo, estocada y descabello al segundo intento. Aplausos. En el último se limitó a tratarle sin lucimiento. Dos pinchazos y media estocada baja. Silencio. El último novillo derribó al picador Morales, que sufre probable fractura del fémur izquierdo en su tercio inferior.

En Villena, en festejo económico, se lidiaron novillos de Eugenio Ortega, buenos. Francisco Medina, vuelta y oreja; «Vaquerito», oreja y palmas; Adrián Lillo, vuelta y oreja. Los tres matadores fueron sacados a hombros de la Plaza.

En Zaragoza, sin picadores, se lidiaron novillos de Ortiz Marsal. José Luis Lorente, ovación y saludos en su primero y ovacionado en el cuarto. Enrique Antúnez, ovación y saludos en el segundo y petición de oreja y vuelta en el quinto. Fermín Antón, «Rejojerito», petición de oreja y vuelta en el tercero y una oreja y vuelta a hombros, en el que cerró Plaza.

CAPITULO DE FESTIVALES

En Ciudad Real se ha celebrado un festival taurino de noveles con motivo de la festividad de San Cristóbal. Reses de Eduardo Hernández, que cumplieron. «Niño de las Delicias», vuelta; Juanito Frutos, vuelta; Luis Niño, «Espontáneo», oreja; Julián Alcázar, cumplió; Saturio Zamora, ovación; «Chamaco III», aplausos. El premio al mejor matador fué concedido al «Espontáneo».

En Tarragona se ha celebrado un festival taurino. Ganado de Javier Amigot. Paco García y José Luis Cenarro cortaron orejas.

En Valladolid se celebró un festival a beneficio de la Mutualidad de conductores de automóviles. Novillos de Nemesio González, que estuvieron bien. Jesús Mediero, «Belmonte», muchos aplausos. Pablo Yustcs, «El Pirri», fué ovacionado y cortó una oreja. A continuación los conductores lidiaron dos becerros.



CAMBIO EN LA CLASIFICACION DE NOVILLEROS

La Junta de Clasificación del Grupo Taurino del Sindicato Nacional del Espectáculo ha acordado subir al grupo primero de matadores de novillos a los diestros Angel Jiménez, «Chicuelo III»; Rafael Pedrosa, Luis Francisco Peláez y «Curro Puya».



Abilio Langa, «Aragonés», y Augusto Royo, novilleros que actuaron en la Plaza de Calatayud, con nuestro corresponsal, antes de hacer el paseo (Foto Fernández)

DEBE SER NOMBRADO CABALLERO DE LA ORDEN DE BENEFICENCIA

1948, seis de A. P. Antonio Bienvenida y Paco Muñoz, mano a mano. Beneficio de la corrida, pesetas 297.180,20.

1949, seis de Antonio Pérez para Antonio Bienvenida, Luis Miguel Dominguín y Paco Muñoz. Pesetas, 338.218,75.

1951, seis de Fermín Bohórquez para José Luis Vázquez, Antonio Bienvenida y Manolo Vázquez. Beneficio, 300.000 pesetas.

1952, seis del conde de la Corte para Bienvenida, Carmona y Silveti. Beneficio, 142.080 pesetas.

1953, corrida en Vista Alegre. Domingo Ortega, Antonio Bienvenida y Dámaso Gómez. (Antonio Bienvenida exigió a la empresa por su actuación un beneficio mínimo para el Montepío de 300.000 pesetas.)

1955, seis de Galache. Único matador, Antonio Bienvenida, que actúa gratis. (Éxito artístico y económico rotundo.)

GRATITUD DE LA ASOCIACION

Recibimos la siguiente nota, que con mucho gusto publicamos, en relación con la corrida del Montepío:

«La Junta directiva de la Asociación Benéfica de Toreros cumple el grato deber de hacer presente el testimonio de su sincero agradecimiento a todos cuantos contribuyeron, de modo más o menos directo, al éxito económico de la corrida celebrada en Madrid el domingo 3

de julio, cuyos ingresos se destinan única y exclusivamente a los altruistas fines sociales que corren a cargo de la Asociación.

Expresamos, pues, nuestra gratitud al público de Madrid, que demostró, una vez más, su nobleza y generosidad al ocupar totalmente la Plaza. Mención especial merecen Antonio Bienvenida y los subalternos que torearon a sus órdenes, así como el sobresaliente Gerardo Jordán, «Blanquito», ya que todos intervinieron desinteresadamente, mostrando así un elevado grado de compañerismo, del que también dieron prueba Pablo Lozano, Juan Posada, «Parrita», Victoriano Posada, Juan Bienvenida, José María Recondo, «Joselillo de Colombia» Miguel Angel y Mario Carrión, así como gran número de subalternos, todos los cuales se ofrecieron a torear también gratuitamente y a los que asimismo agradecemos su loable actitud.

Mas como al éxito económico de la corrida ha cooperado la empresa de la Plaza de toros de Madrid, de manera muy eficiente, al dar toda clase de facilidades para su celebración, incluso cediendo una fecha en día festivo, hemos de dejar constancia de nuestro singular reconocimiento. Y, finalmente, queremos rendir nuestro tributo de agradecimiento a la prensa madrileña y a las revistas radiadas, que desde que tuvieron conocimiento de la organización de la corrida nos prestaron una eficaz ayuda»

MÉJICO TAURINO

ÉXITO DEL NOVILLERO «ROMERITA» EN MEJICO. — A HECTOR LUGUIN LE ECHAN UN NOVILLO AL CORRAL. — ÉXITO DE JESUS CORDOBA EN PUEBLA.

En Méjico, aunque amenazaba lluvia, hubo bastante público en la sexta novillada de la Plaza México. Se lidió una res de Peñuelas y cinco de Santa María, para América Gaiza, «Romerita», Héctor Luquín y Rubén Avina.

«Romerita» tuvo suerte en el sorteo, pues le correspondieron dos buenos novillos. Al primero lo trasteó con lucimiento por alto, para seguir con una serie de naturales coronada con el de pecho. Instrumentó buenos derechazos y remató de un pinchazo y una estocada superior. Ovación y vuelta al ruedo, con saludos desde el tercio.

En el cuarto hizo un quite magnífico por chicuelinas. Aprovechó la nobleza del animal para lucirse con la muleta. Instrumentó toda clase de pases y adornos, y mató de un estocónazo. Ovación, dos orejas y dos vueltas al ruedo, y otra con el ganadero.

Héctor Luquín estuvo superior con el capote en el segundo, que resultó manso. Realizó una faena valiente, sobresaliendo unos derechazos, seguidos de arruzinas y naturales. Mató de una estocada corta, un pinchazo y un descabello al tercer intento. Aplausos y salida al tercio.

En el quinto, manso de solemnidad, no pudo lucirse. Expuso mucho en unos derechazos, pero el novillo se quedaba. Al matar, perdió la noción del tiempo y oyó los tres avisos.

Rubén Avina, bien con el capote en el tercero. Faena lucida, sobre todo con la derecha. Abrevió y terminó de media.

Al último le realizó una faena por bajo muy artística. Muleteó rodilla en tierra y terminó de un pinchazo y dos estocadas.

En Puebla, con media entrada, se lidiaron toros de Santo Domingo para Fermín Rivera, Jesús Córdoba y Jorge Aguilar, «el Ranchero». El ganado fué bueno.

Rivera hizo una gran faena a su primero y lo remató de una estocada. Ovación, vuelta y saludos.

En el cuarto se lució con el capote. Al dar el quinto pase de rodillas, fué cogido aparatadamente. Mató de una estocada. Ovación, dos orejas y saludos.

Jesús Córdoba estuvo muy bien con el capote en el segundo. Realizó una faena con pases de todas las marcas y adornos. Mató de una estocada. Ovación, dos orejas y saludos.

En el quinto estuvo superior en el último tercio, y mató bien. Ovación.

«El Ranchero» realizó una faena de dominio y mató bien.

En el sexto fué ovacionado con el capote. Realizó una gran faena a base de naturales. Perdió las orejas por estar desafortunado con la espada. Gran ovación y vuelta.

Los tres matadores salieron a hombros.

Pepín Martín Vázquez se ha casado

La ceremonia se celebró en Cáceres

En Cáceres, y en el santuario de la Virgen de la Montaña, Patrona de la ciudad, han contraído matrimonio la señorita Agustina Villarreal Salgado y el ex matador de toros Pepín Martín Vázquez. Apadrinaron a los contrayentes la madre del novio, señora viuda de Martín Vázquez, y el padre de la novia, don Antonio Villarreal. Bendijo la unión fray Guillermo Eraile, y asistió a la boda mucho público, así como numerosos invitados, entre los que figuraban el hermano del novio, también ex matador de toros, Manuel Martín Vázquez, y su primo, el espada Mario Carrión.

Después de un «lunch», servido en un hotel de la capital, los nuevos señores de Martín Vázquez salieron en viaje para Francia, Italia y Portugal.

PABLO ROMERO VOLVERÁ A LIDIAR EN MADRID

Se reconoce que todas sus reses estaban intactas y normales

Una buena noticia para todos los aficionados es ésta, que llega por medios casi oficiales. A la ganadería de Pablo Romero —prestigiosa entre las prestigiosas— se le ha hecho justicia. Y volverá a lidiar en Madrid. Decimos esto porque ha sido satisfactoriamente resuelto el recurso presentado por los dueños de dicha divisa referente al supuesto afeitado de una res que lidiaron en Madrid. Demostrado que en aquellos novillos no se realizó ninguna mutilación de pitones, esta vacada, de tanto y merecido cartel, volverá a lidiar toros y novillos de su divisa en la Monumental de las Ventas en la temporada próxima.



El matador de toros Carlos Corpas, entrevistado por el crítico Don Gonzalo para la revista «Entre barreras», de Radio Toledo y Rueda de Emisoras R. A. T. O.

RUEDA DE EMISORAS R. A. T. O.

RADIO TOLEDO - Radio Cádiz - Radio Almería - Radio Villanueva - Emisora del Panadés - Radio Asturias
Radio Antequera

ESCUCHE SUS EMISIONES

CARTELES EN MARCHA

«CHAMACO» TOREARÁ TRES NOVILLADAS EN BARCELONA EL 18 DE JULIO. EL «LITRI» TOMARÁ PARTE EN LAS FERIAS DE MALAGA Y VALENCIA. CESAR GIRÓN Y «CHICUELO II», BASE DE LOS CARTELES DE SANTANDER EN LA FERIA DE LA BLANCA EN VITORIA

En Barcelona se atribuyen a don Pedro Balañá grandes planes para el día 18 de actual. Según una versión, habrá novilladas mañana y tarde, actuando en ambas el rejoneador Ángel Peralta y «Chamaco». Según otra referencia, son tres las novilladas en las que participará «Chamaco» en día tan señalado, celebrándose, respectivamente por la mañana, por la tarde y por la noche.

Se sabe que Peralta volverá a actuar en Barcelona en los días 21, 27 y 31 de actual. Es decir, que en Barcelona, Peralta, «Chamaco», Bernadó y algún otro «los chicos de la casa».

En Bilbao, como complemento de las corridas de toros que se organicen para la feria se celebrarán dos novilladas el sábado 27 y el domingo 28 de agosto.

Con lo cual los carteles de la capital «torista» del norte de España quedan dudosos.

En Ciudad Real se celebrarán en las ferias de agosto dos festejos taurinos con los siguientes carteles:

El día 17, corrida de Beneficencia, organizada por la Diputación Provincial, actuando el rejoneador Bernardino Landete y los diestros Manolo Vázquez, «Chicuelo II» y Paco Mendes, con un toro de Lisardo Sánchez y seis de Alipio Pérez T. Sánchez, y el domingo, día 21, una novillada con picadores, en la que alternarán Rafael Mariscal, el mejicano Joselito Huerta y el torero local Juanito Coello, que presentará con caballos ante sus paisanos. El ganado será de Lisardo Sánchez.

En El Escorial se ha hecho público el cartel de la novillada para el próximo día 18 de julio. Se lidiarán siete novillos de la ganadería de don Esteban González, para el rejoneador Josechu Pérez de Mendoza, Lorenzo García Castilla, Manuel Marín y Curro Girón, venezolano, hermano de César.

En Lorca ha sido definitivamente señalada la fecha del 18 de julio para la corrida de toros que se ha organizado, y en la que los espadas «Jumillano» y Cascales estarán con toros de la ganadería del duque de Píohermoso, en un cometido «mano a mano».

En Málaga están casi ultimados los carteles que para la feria organiza el empresario don Manuel Esteve.

Comenzarán las corridas el domingo 7 de agosto con toros de Buendía-Santa Coloma para «Litri», «Chicuelo II» y «Pedrés».

El día 8 actuarán Manolo Segura, «Chamaco» y otro novillero.

El martes 9 estoquearán toros del conde de la Corte César Girón, «Pedrés» y «Chicuelo II».

El día 10 se celebrará novillada con «Chamaco», Pepe Ortiz y otro espada.

El día 11 saldrá la clásica corrida de Pablo Romero, para Girón, «Litri» y Paco Mendes.

El domingo 14 torearán en el coso malagueño Manolo Segura, Pepe Cáceres y Juan Antonio Romero.

¿Cuándo toman ustedes billete para la playa del Palo?

El Puente de Santa María, el 24 del actual se celebrará una corrida de toros con ganado de Alberto Márquez, para Cayetano Ordóñez, Carlos Corpas y Bartolomé Jiménez Torres.

En San Sebastián, además de los carteles de corridas de toros, ya comentados en esta sección, se celebrarán dos novilladas, seguramente los días 20, sábado, y 21, domingo, del mes de agosto, con lo que queda completada la Semana Grande.

En Santander se han anunciado para las ferias dos corridas de toros los días 14 del mes de agosto, a base de «Chicuelo II» y César Girón y probablemente Carlos Corpas y Joselillo de Colombia.

Para el día 15 del mismo mes se proyecta una novillada con reses de Bernardino García, en la que actuarán Rafael Mariscal, Antonio Zúñiga y Antonio Palacios. El día 21 de agosto hará su presentación «Chamaco», alternando con Paco Corpas.

En Toro, a beneficio del Hospital Asilo, se prepara un festival taurino, a celebrarse el 25 del actual, festividad de Santiago Apóstol. Actuarán los diestros Cayetano Ordóñez, Belmonteño, Carlos Corpas y Joselillo de Colombia, que lidiarán novillos de campo salmantino.

En Valencia se han hecho públicos los carteles definitivos para las corridas de la feria de julio, que son los siguientes:

Día 24. Toros de Cobaleda para Aparicio, el «Litri» y Cascales.

Día 25. Un novillo para el rejoneador Peralta y seis de Antonio Pérez para Girón, «Pedrés» y «Chicuelo II».

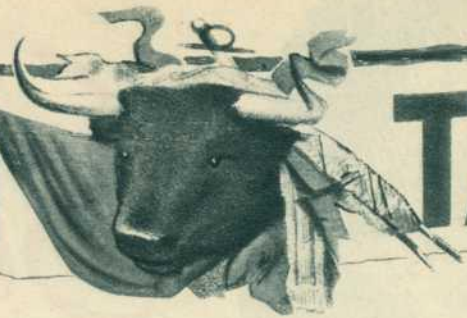
Día 26. Ocho toros de Pablo Romero para Aparicio, Girón, «Pedrés» y «Chicuelo II».

En Vitoria, el cartel para las corridas de la feria de la Blanca es el siguiente:

Día 5 de agosto. Un novillo de Salvador Guardiola para el rejoneador Ángel Peralta. Seis toros de Moreno Ardanuy, de Sevilla, para Chacarte, que tomará la alternativa, «Jumillano» y «Pedrés».

Día 6. Seis toros de Manuel Arranz, de Salamanca, para Aparicio, Girón y «Chicuelo II».

Día 7. Seis novillos de Marcelino Rodríguez, de Sevilla, para Paco Corpas, Rafael Pedrosa y «Chamaco».



M. A. T., de Bilbao, y C. G., de Carranza (Vizcaya).

Los dos preguntas lo mismo, y a uno y otro va la misma respuesta:

No sabemos que ningún diestro torea a un toro entre los carriles del tren. A lo que probablemente quieren referirse ustedes es al siguiente suceso:

Al ser sacado de la plataforma, en la estación de Valencia, un cajón que contenía un toro de don Antonio Hernández, destinado a una de las corridas de la feria de julio del año 1876, en aquella ciudad, rompió dicha jaula, y penetrando en el andén, sembró el pánico entre la mucha gente que allí había. Revolcó a varios individuos, hiriendo a uno de ellos, y no hubo más desgracias porque el matador Antonio Carmona, «el Gordito», que se hallaba cerca del sitio de la ocurrencia, se despojó rápidamente de la chaqueta, y colocándola en un bastón a guisa de muleta, dió varios pases a dicho toro, entreteniéndolo hasta que llegaron los vaqueros con los cabestros.

Y dió la casualidad de que fuera el mismo «Gordito» quien estoqueara a dicho astado, llamado «Vinatero», en la corrida celebrada el día 23 de julio en la expresada capital levantina.

F. M.—Madrid. El ex matador de toros Félix Colomo hizo su presentación en Madrid como novillero con fecha 15 de junio del año 1933, alternando con Luis Morales, «Rebujina» y «Gitaniño de Camas», en cuya novillada se lidió ganado de don Esteban Hernández y del duque de Tovar. Efectivamente, en tal ocasión alcanzó un triunfo resonante, del que se hicieron muchos comentarios.

S. G.—Sevilla. El hijo del sacristán de la iglesia de San Román, de Triana, que fué herido mortalmente al arrojarse como espontáneo a ese ruedo de la Maestranza, hizo esto en el sexto toro de una novillada que se celebró el 22 de septiembre del año 1929. Murió media hora después en la enfermería de la Plaza. El toro pertenecía a la ganadería del marqués de Villamarta, el muchacho se llamaba Juan Trigo, «Niño de San Román», y en tal ocasión actuaban como matadores Andrés Mérida, «Vaquerín» y Pedro Carreño.

J. M.—Barcelona. No existen relaciones de las novilladas toreadas por los principales novilleros en todos los remotos años citados por usted.

Y en cuanto a los empresarios de las veintiuna plazas de toros que en su carta menciona, tampoco podemos satisfacer su curiosidad, por no llevar registro de dichas actividades.

D. M.—Málaga. La corrida de Antequera el año 1944, celebrada con fecha 21 de agosto, la torearon «Chicuelo», «Gallito», «Morenito de Talavera» y Angel Luis Bienvenida, y en ella se lidiaron ocho toros de Flores Albarrán. En tal año no se celebró más corrida que ésta en la mencionada ciudad.

B. F.—Utrera (Sevilla). El ex matador de toros José García y Rodríguez «Alcalareño», nació en Alcalá de Guadaíra el 14 de mayo del año 1891; se presentó en Madrid como novillero el 2 de mayo de 1913, y era conocido en Sevilla desde que, actuando en tal plaza el 16 de mayo de 1909, fué cogido por un toro de Pérez de la Concha y sufrió dos cornadas muy graves, una en el cuello y otra en el muslo izquierdo. Al darse a conocer en la plaza madrileña lo hizo alternando con «Limeño» y «Saleri II» en la lidia de seis astados de García de la Lama, y tomó la alternativa en Murcia el 13 de septiembre del año 1914, de manos de Rafael «el Gallo», que le cedió un toro de don Gregorio Campos. En dicha corrida ofició de segundo espada «Gallito» (Joselito), y la confirmación en Madrid de tal investidura fué el 25 de junio del año 1916, actuando de padrino «Cocherito de Bilbao»

CUESTION DE OIDO

Con fecha 27 de julio del año 1922 estoquearon en la Plaza de Valencia «Fortuna». Sánchez Mejía y «Maera» seis toros de Miura.

Y pasando de muleta el infortunado Ignacio a uno de sus enemigos, un grupo de espectadores no cesaba de importunarle pidiendo que torea con la zurda.

—¡Con la izquierda! ¡Con la izquierda!—gritaban.

Cuando dió muerte al toro, y al acercarse al callejón, le dijo el mozo de espadas:

—¿Has oído a esos pelmazos?

—Perfectamente—contestó Ignacio—. Lo que no habrán oído ellos es lo que yo decía.

—Más vale así—replicó el mozo, que conocía muy bien el carácter de dicho matador.

y de testigo Curro Vázquez, quienes estoquearon en tal ocasión seis toros de don Felipe de Pablo Romero.

Si desea algún otro dato, puede pedírnoslo.

M. S.—Madrid. A juzgar por los datos contenidos en su carta, la corrida a que usted se refiere no puede ser otra que la celebrada en esta capital con fecha 21 de abril del año 1904. Se lidiaron en ella seis toros de la ganadería portuguesa de Palha, que fueron estoqueados, mano a mano (o que debían serlo), por «el Algabeño» y «Lagartijo Chico».

De aquellos toros portugueses se dijo previamente que nadie se atrevía a matarlos, cayeron en las redes—pasándose de cándidos—los dos citados matadores y el resultado fué que ambos sufrieron sendas cogidas, muy grave la del «Algabeño», que recibió la lesión en la cara y el cuello. También fué de bastante consideración la de «Lagartijo».

No pudieron estoquear más que un toro cada uno, y los restantes fueron muertos por el sobresaliente, un novillero basto y valentón llamado Manuel Gallego, «Valerito», quien, como tal matador de novillos, había hecho aquí su presentación el 16 de agosto del año anterior, alternando con «Paco el Gordo», Limiñana (Darío) y «Templaito de Alicante».

¿Coincide todo esto con lo que usted no conseguía recordar?

E. B.—Madrid. El novillero mejicano Gamboa se llama Leopoldo Gamboa y Morales, y nació en Valle de Santiago (Guana-jato), de aquel país, el 20 de diciembre del año 1926. Antes de hacerse torero había sido futbolista, y cuando vino a España, en el año 1951, llevaba toreadas unas setenta novilladas. Hizo su presentación en esta Plaza de Madrid el domingo día 5 de agosto del expresado año 1951, estoqueando reses de doña María del Amparo González, con José Moreno, «Joselete», y Gerardo Jordán, «Blanquito», en cuya ocasión dió una de cal y otra de arena.

Después de aquello se fué apagando el eco de su nombre.

A. B. S.—Valencia. Aunque la leyenda ha hecho lo suyo en lo referente a la corrida en que José Pascual, «Valenciano», confirmó su alternativa en Madrid, en efecto, los toros lidiados

en ella, pertenecientes a la ganadería portuguesa de don Luis Patricio, de Coruche, fueron muy duros y peligrosos, y con dicho diestro actuaron Manuel Lara, «Jerezano»—que fué el que cedió los trastos—, y Vicente Pastor. No se lidiaron más que cinco toros, pues al salir el sexto era completamente de noche y fué devuelto a los corrales. Tenga usted en cuenta que entonces no existía alumbrado en la plaza.

De dicha corrida se habló mucho ala sazón, y repetimos que, a lo que la historia recogió, le puso la leyenda algunas aplicaciones.

F. S.—Bilbao. Los percances sufridos por Castor Jaureguibeitia e Ibarra «Cocherito» en el ejercicio de su profesión, o al menos los que nosotros recordamos, fueron los siguientes:

Su bautismo de sangre fué en Azpeitia, el 1 de agosto de 1898. Iba de banderillero con Francisco Bernal, «el Aseao», y un novillo de Zapata, al clavarle un par al quiebro, le infirió una cornada muy grave en la ingle y otra en una pierna. Tardó dos meses en curar.

En esa capital, el 16 de mayo de 1901, un toro de Biencinto le produjo fuertes varetazos en el vientre que le tuvieron molesto mucho tiempo.

En Madrid, el 1 de marzo de 1903, un toro de Gamero Cívico le produjo una herida contusa en la región dorsal de la mano izquierda. El mismo astado había herido gravemente a «Lagartijillo Chico», que hacía su presentación, y tuvo que acabar la novillada Antonio Boto, «Regaterín», vestido de paisano, por hallarse en la plaza de espectador.

En Valencia, el 3 de mayo del mismo año, al pasar de muleta a otro toro de Gamero Cívico, sufrió una herida de diez centímetros de profundidad en el muslo derecho.

En Madrid, el 26 de julio del mismo año 1903, un novillo de Pellón le hirió en el vientre, dándole una cornada gravísima, con salida de intestinos, de seis centímetros de profundidad.

En Madrid también, el 4 de junio de 1905, al hacer un quite, un toro de don Esteban Hernández le hirió en la axila izquierda.

En Bilbao, el 14 de junio de 1906, un toro de Moreno Santamaría le infirió una cornada grave en el bajo vientre.

En Burgos, el 30 de junio de 1907, un toro de don Fernando Pérez Tabernero, al entrar a matar, le enganchó por el pecho, al nivel del cuarto espacio intercostal, llegando el cuerno hasta la axila, produciéndole una herida de catorce centímetros de extensión y cuatro de profundidad. Este toro se llamaba «Monjo», y pesó cerca de treinta y cuatro arrobas.)

En Tudela (Navarra), el 28 de julio del mismo año, un toro de Alaiza le hirió en la mano izquierda.

En Valladolid, el 23 de septiembre de 1908, un toro de Miura le causó un puntazo en la mano izquierda.

Y en Madrid, el 9 de octubre de 1913, el toro «Venencoso», de Pérez de la Concha, al darle una gran estocada, le cogió y le produjo en la ingle derecha una cornada grave. Por la faena que hizo con dicho toro, le concedieron la oreja.

Si hay omisión de algún otro accidente, seguramente será de escasa importancia.

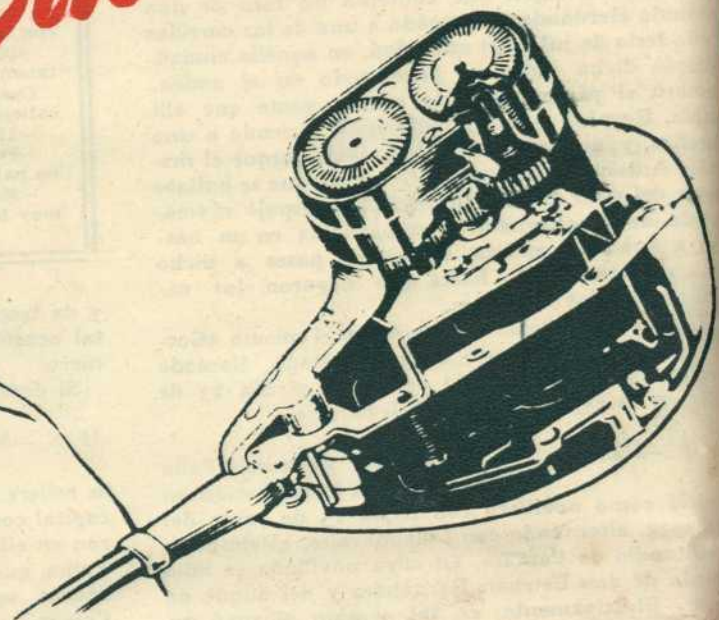
M. S. F.—Cortegana (Huelva). En efecto, al torear Juan Belmonte en Madrid, el 8 de octubre de 1925, lo hizo acompañado de su hermano Pepe (a quien confirmó la alternativa) y del «Niño de la Palma». Es extraño que en nuestra respuesta apareciese Manuel Belmonte en lugar de Pepe, pues la fuente donde tomamos la noticia (el anuario «Toros y toreros», en 1925) la da con toda exactitud, o sea, como usted dice. Por lo visto, escribimos Manuel, en vez de Pepe, sin darnos cuenta.

Queda subsanado el error. Y queda demostrado que coge usted los gazapos al vuelo.

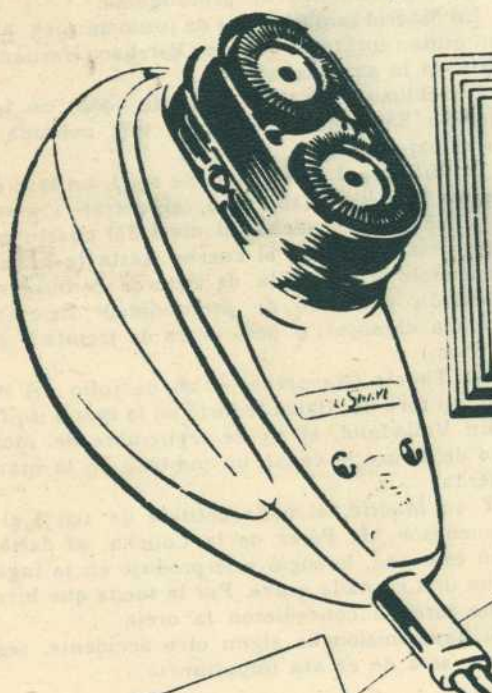




Sin irritación
Sin vibración



La acción radial de sus dos cabezas rasuradoras, es totalmente efectiva cualquiera que sea la dirección en que crezca su barba.



RAPIDA...
SUAVE...
SILENCIOSA

NUEVA MAQUINA DE AFEITAR
PHILIPS

PHILISHAVE

GARANTIA INTERNACIONAL



Pida una demostración a los Distribuidores PHILIPS